LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica1466soci

LAP

FEB 1988

REVISTA BIBLICA CON SECCION LITURGICA

Nº 66

OCTUBRE
DICIEMBRE 1952

Año 14

REVISTA BIBLICA

Fundada por Mons. Dr. Juan Straubinger

DIRECTOR:

P. BERNARDO OTTE, S.V.D.

Colegio Apostólico San Javier - Villa Calzada - F.C.N.G.R.
(República Argentina)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

(Director: AGUSTÍN BORN, Presbítero)
Constituyente 1582 - Montevideo

ADMINISTRACION:

EDITORIAL GUADALUPE - Colegio Apostólico San Javier - VILLA CALZADA
F.C.N.G.R. (República Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina $ 15.— m/n.

REPRESENTANTES DE LA REVISTA BIBLICA

BOLIVIA: Dr. Damián Irusta, Casilla 6, LA PAZ.
BRASIL: Tipografia do Centro, PORTO ALEGRE, Rua Dr. Flores 108.
COLOMBIA: Pbro. Santiago Marín Vargas, CHINCHINÁ (Caldas).
CHILE: R. P. Rodolfo Simons, S.V.D., Cas. 9194, SANTIAGO.
PERU: Librería Malbreu, Apart. 1920, LIMA.
URUGUAY: Apostolado Litúrgico, Constituyente 1582, MONTEVIDEO.
VENEZUELA: Srta. María Teresa Sucre, frente a la Iglesia Sabana Grande, CARACAS.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviar sus pagos a ellos.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 355.818 - (Con las debidas licencias)

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta Revista, única en su género en Sudamérica.

El diseño de la carátula se debe a la gentileza del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

GRANDES SASTRERIAS

CASA *Meilán*

ECLESIASTICA Y CIVIL

- SOTANAS
- ESCLAVINAS
- SOBRETODOS
- CAPAS

Pantalones a Medida y Confeccionados

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas.

Giros a

MANUEL S. MEILAN

AVENIDA DE MAYO 791
entrepiso izquierda

T. E. 34-3239 Buenos Aires

Salmo 42 (41)*

Nostalgia de la casa de Dios

1. Al Maestro de coro. Maskil. De los hijos de Coré.
2. Como la cierva ansía las aguas corrientes,
   así Te ansía mi alma, oh Dios.
3. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo:
   ¿Cuándo vendré y veré el rostro de Dios?
4. Se me han hecho mis lágrimas pan, día y noche;
   mientras se me dice todo el día: "¿dónde está Tu Dios?"
5. De eso me acuerdo y estoy derramando mi alma dentro de mí;
   ¡cómo caminaba yo en la alegre turba precediéndolos hasta la casa de Dios,
   Entre las voces de júbilo y de alabanza,
   en el séquito festivo!
6. ¿Por qué estás afligida, alma mía, y te agitas dentro de mí?
   Espera en Dios, porque de nuevo lo alabaré,
   al que es la salvación de mi rostro y mi Dios.
7. Dios mío, mi alma está afligida dentro de mí:
   por eso me acuerdo de Ti, desde la tierra del Jordán y del Hermón, de
   [la montaña de Misar.
8. Un abismo llama al otro con el fragor de tus cataratas:
   todas tus olas y tus ondas pasaron sobre mí.
9. De día concédeme Jahvé su gracia y de noche le entonaré un cántico,
   Una oración de alabanza al Dios de mi vida.
10. Digo a Dios: "¡Roca mía!, ¿por qué me has olvidado?
    ¿Por qué debo andar afligido, bajo la opresión del enemigo?
11. Mis huesos se quebrantan, cuando mis adversarios me hacen burla
    diciendo contra mí cada día: ¿Dónde está Tu Dios?"
12. ¿Por qué estás afligida, alma mía,
    y te agitas dentro de mí?
    Espera en Dios, porque de nuevo lo alabaré,
    al que es la salvación de mi rostro y mi Dios.

El salmo 42 (41 de la Vulgata) forma parte de la liturgia de la Santa Misa. Con las palabras de este salmo sobre los labios, el sacerdote da comienzo, por mandato de la Iglesia, al augusto sacrificio de la Misa. Los fieles, acostumbrados a seguir las santas ceremonias con un misal en la mano, están familiarizados con este salmo que pasa, juntamente con el salmo 43 (42), por uno de los más bellos del segundo libro del salterio (42 hasta 72). Su profunda comprensión es, por lo tanto, de suma utilidad para asistir con mayor devoción y provecho al sacrificio eucarístico.

Introducción. - El salmo 42 (41), aunque separado exteriormente del salmo 43 (42), forma sin embargo con éste una unidad literaria. Es el parecer unánime de los autores modernos (1), que se funda en la unidad del pensamiento y argumento, en la forma poética y en su estructura interna. Con suma maestría y con una belleza psicológica y retórica nada comunes, se describen en ambos los anhelos de un alma afligida por hallarse ausente de Jerusalén. Ardientemente desea el salmista volver al Dios vivo que tiene su morada en Sión. Con incomparable lirismo expresa los sentimientos del alma cuya única esperanza, sostén y salvación es el Dios de Israel. Todo esto hace del salmo 42 y 43 una verdadera joya de la lírica bíblica.

(*) Con la interpretación de este Salmo, se inicia la segunda parte del estudio exegético sobre los salmos coraíticos: La obra de los hijos de Coré. Véase Rev. Bíbl.: 13 (1951), 114-118.

(1) Cf. p. ej. Herkenne: *Das Buch d. Psalmen,* Bonn 1936, pág. 162; Prof. Pont. Inst. Bíbl.: *Liber psalmorum,* Roma 1945, pág. 76; F. Nötscher: *Die Psalmen* (Echter Bibel), Würzburg 1947, pág. 83; etc.

ARGUMENTO. - El salmista se encuentra gravemente afligido y abatido, pues vive en el destierro, lejos de Jerusalén y del tabernáculo del Señor. Y, aunque no viviera en el exilio babilónico (42, 3 y 43, 3 suponen la existencia del templo), el estado del alma y sus afectos son muy semejantes a los de los cautivos en Babilonia: "Si yo te olvidare, oh Jerusalén, olvídese de mí mi diestra; péguese mi lengua a mi paladar, si no me acordare de ti" (S. 137 [136] 5, s.). Jerusalén, la ciudad santa y el monte Sión, desde el cual había de reinar el Mesías "en medio de sus enemigos" —como lo vaticinara poco antes el rey David— es el centro de los deseos que experimenta el vate en su triste situación.

TIEMPO DE LA COMPOSICIÓN. - Es imposible resolver con exactitud el problema de la época en que vivió el autor y compuso el salmo. Solamente se sabe que es uno de los hijos de Coré, luego uno de los treinta y ocho mil levitas organizados por David para el servicio del Tabernáculo (1 Par. 23, 3 ss.).

Del deseo del salmista de volver cuanto antes a los tabernáculos para alabar a Dios con la cítara (43, 4), podemos concluir que pertenecía al grupo de los cuatro mil cuya función era alabar a Yahvé al són de los instrumentos musicales (1 Par. 23, 5). De ser así, ¿vivía acaso en la época de David como lo suponen F. Zorell y V. Thalhofer, o en la época postsalomónica como lo afirma categóricamente H. Herkenne? (2) No es posible solucionar el problema satisfactoriamente. Parece sin embargo que la opinión de F. Zorell y V. Thalhofer está más en harmonía con el estado psicológico del salmista y el fondo histórico del salmo. El poeta está amargado a causa de las burlas y mofas de sus enemigos y de la doblez de sus falsos amigos. Se encuentra en el norte de Tierra Santa (42, 7. 8.), cerca de las fuentes del Jordán, rodeado de gente impía. Estas circunstancias nos hacen pensar en la época de la rebelión de Absalón (2 Sm. 15, 1 ss.) como tiempo de composición. En este tiempo turbulento, todos los levitas habían huído de Jerusalén juntamente con David, llevando consigo el Arca de la Alianza. Muy bien podemos buscar, entre estos prófugos, al poeta de nuestro salmo, sea que compartiera la suerte deplorable del rey perseguido, sea que huyera de Jerusalén por ser partidario del rey.

El que el salmista mencione la "casa de Dios" (en hebreo "bet Elohim"), vale decir el templo de Dios de Jerusalén, no demuestra procedencia salomónica o postsalomónica. El mismo término se lee también en los pasajes y libros escritos sin duda en una época en que el término no existía aún. (1 Sm. 1, 7. 24; Juec. 18, 31; S. 5, 8).

Comentario

TÍTULO (1): "Maskil". Esta palabra equivale a poesía didáctica, de enseñanza, de instrucción (3). La disposición espiritual y religiosa del salmista, su fervoroso deseo de ver terminado su destierro y de poder regresar a Jerusalén cuanto antes, su prontitud y ansias de servir a Dios, no debían pasar al olvido. Al contrario habían de servir de modelo a todos los ministros de Yahvé, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

"Al maestro de coro". El salmo formaba, pues, parte del repertorio musical de la liturgia del templo y se destinaba a ser ejecutado en el oficio divino (1 Par. 25, 1).

Primera parte: nostalgia y ansias (2-6):

v. 2: "Como la cierva ansía las aguas corrientes,
así Te ansía mi alma, oh Dios.

Para comprender cabalmente el alcance exacto de estas palabras y el profundo y elocuente significado de la imagen que encierran, es necesario conocer

(2) F. Zorell: *Psalterium,* R. 1928, pág. 71; V. Thalhofer: *Psalmen,* Rgbg. 1923, pág. 264; H. Herkenne: *Das Buch der Psalmen,* BB., Bonn 1936, pág. 162.

(3) Hay quienes traducen "Maskil" por "cántico piadoso-religioso". Cf. H. Herkenne, l. c. pág. 11. El Nuevo Salterio Romano, traducido por profesores del Instituto Bíblico, deja la palabra "maskil" en los títulos sin traducir, por ser su significado desconocido ya a los traductores antiguos En el s. 47 [46], 8 traducen (sin duda por razón del contexto): "cantad un himno".

la penuria del agua en Palestina. La cierva, animal muy tímido (Cf. S. 29, 9) y que vive en las montañas, igual que el venado y el corzo, la gacela o el antílope, tiene que bajar de las alturas para buscar agua. Ahora bien, los lechos de los torrentes y arroyos se secan por completo en los calurosos veranos de Palestina, y no se llenan hasta caer las lluvias otoñales. Podemos imaginarnos, pues, la desilusión de la cierva al encontrarse con el lecho seco del arroyo, por donde antes corrían las aguas del Líbano o del Hermón, sus gemidos, doblemente fuertes en caso de tener cría, su desesperación al no encontrar agua por ninguna parte (4).

Lo que para la cierva sedienta significa el agua, lo es para el salmista Dios, elemento indispensable de su vida. Como la cierva, impulsada por instintos naturales, anda en busca de agua si quiere salvar su vida, así el vate, si pretende salvar su vida, amenazada por los enemigos debe ir en pos de su Dios, buscando su presencia. La profundidad del anhelo hace repetir al poeta el mismo grito de nostalgia en un paralelismo sinonímico:

v. 3: Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo:
¿Cuándo vendré y veré el rostro de Dios?

La imagen de la tierra árida, yerma, falta de aguas, es otra comparación que emplea el salmista para expresar adecuadamente el estado de su alma (Cf. S. 63 [62], 2). Sabe muy bien que solamente Yahvé, el Dios de Israel, es el rocío y el agua viva (Cf. Jn. 4, 10 s.) que puede fecundizar la aridez espiritual de su interior. De allí que sienta tantos deseos de volver al templo de Jerusalén y de "ver el rostro de Dios", el único "Dios vivo" (El jay), pues los dioses paganos no tienen vida y no son sino dioses muertos (5). Así se entiende mejor la ansiosa pregunta: "¿Cuándo vendré y veré el rostro de Yahvé?"

"Ver el rostro de Dios" es una expresión netamente oriental (6). Los reyes del Antiguo Oriente vivían casi completamente aislados de sus súbditos, encerrados en sus palacios y despreocupados de la suerte de su pueblo. Nadie disfrutaba de la dicha de ver al rey o sea el rostro del rey, con excepción de los cortesanos, ministros y empleados. Estos, en cambio, fueron recompensados y obsequiados regiamente por el monarca. La metáfora "ver el rostro del rey" significa, pues, recibir dones y beneficios, ser obsequiado por el rey (Cf. Jr. 52, 25; Ester 1, 14).

En la literatura del A. T., la expresión "ver a Dios", o sea "ver el rostro de Dios", tiene el mismo sentido. Dios vive invisiblemente en el templo de Jerusalén como un monarca en su palacio. Los que se hallan en el templo y participan en el culto divino, éstos ven el rostro de Dios en cuanto reciben sus dones, sus gracias, sus obsequios. Ven a Yahvé en el templo como lo vieran los israelitas en su estancia en el desierto (Cf. Ex. 16, 7) y recibieran sus dones (7).

El salmista exclama, pues, ansiosamente: "¿Cuándo vendré a Jerusalén y veré el rostro de Dios?" Con otras palabras: "¿Cuándo recibiré las gracias, los obsequios y dones de Dios, participando en el culto divino?" Para el poeta participar en el culto divino es recibir los dones y beneficios divinos. Por eso, la separación y el alejamiento de la casa de Yahvé es la fuente de sus desgracias (8).

---

(4) El término "ayyal" ordinariamente es masculino (Is. 35, 6; Dt. 12, 15. 22; Ct. 2, 9; 8, 14, etc.). Solamente en el versículo que comentamos, es femenino como lo indica la preformativa del verbo "ansía". Los Septuaginta tradujeron: ἡ ἔλαφος Cfr. Zorell, Lexicon Hebraicum et Aram. V. T., R. 1949, 41: Gesenius, par. 107, 1.

(5) Cf. P. Heinisch: *Teologie des Alten Testamentes*, Bonn 1940, 24. Ya en tiempo de los jueces, los dioses paganos fueron llamados "elilim", es decir: la nada: Lev. 11, 14; 26, 1; Cf. Elmer A. Leslie: *Old Test. Religion*, Nueva York 1936, 18 s.

(6) Cf. F. Nötscher: *Das Angesicht Gottes Schauen nach biblischer und babylonischer Auffassung*, Würzburg 1924, VI. 190.

(7) Cf. P. E. Ceuppens, O.P.: *De libro Iob*. Romae. 1932, 194.

(8) Cf. Job 33, 26: "Suplicará a Dios y Este le acogerá,
Le dará benigno su esplendente rostro
y volverá el hombre a su ventura".
S. 13 [12], 2: "¿Hasta cuándo, por fin, te olvidarás, Yahvé, de mí?
¿Hasta cuándo esconderás de mí tu rostro?"

A estos sufrimientos psicológicos que tienen su causa en estar el salmista desterrado del templo, se van sumando las burlas de los que lo rodean y que le hacen exclamar:

v. 4: Se me han hecho mis lágrimas pan, día y noche;
mientras se me dice todo el día: "¿dónde está tu Dios?"

En la antigüedad el poder de un Dios, su autoridad, se juzgaban por sus obras. Los filisteos temen al Dios de Israel porque fué sumamente poderoso al castigar a Egipto con toda suerte de plagas y pestes (1 Sm. 4, 8). El rey Ciro pregunta a Daniel si por ventura no creía en el dios Bel, dado que ha demostrado su existencia y poder obrando tantas maravillas (Dan. 14, 6). De la misma manera los autores inspirados aducen las obras de Yahvé en la creación y en la historia de Israel, como argumento de la existencia y del poder de Yahvé (Ex 12, 12; Dt. 4, 32-39; Is. 41, 12-29; 42, 8, 9. 13-17; 46, 1; pero principalmente Sab. 10-12; 16-19).

Comprendemos, pues, que la gente se burlase del salmista cuando lo ven vivir en la penuria y miseria. Como la abundancia de bienes materiales es, en su opinión, una señal del agrado divino, así la escasez es indicio del descontento de Dios para con el hombre (9).

El salmista caracteriza la miserable situación, diciendo: "Se me han hecho mis lágrimas pan, día y noche", expresión que equivale a vivir en la penuria. ¡Qué Dios extraño ha de ser el Dios del vate, si lo deja abandonado! Diariamente se habrán burlado de él y de su Dios. Mas, el poeta, encontrando consuelo en sus lágrimas, sigue leal a Yahvé y no apostata, abandonándole y sirviendo a otro Dios, como lo hicieran tantos israelitas justamente en la tierra de Neftalí (Tob. 1, 5). El recuerdo del templo le inspira el ánimo de permanecer fiel a Yahvé aún en las adversidades.

v. 5: De eso me acuerdo y estoy derramando mi alma dentro de mí;
¡cómo caminaba yo en la alegre turba, precediéndolos hasta la casa [de Dios,
entre las voces de júbilo y de alabanza,
en el séquito festivo!

El sostén del salmista en las horas de infortunio lo constituyen los recuerdos de las peregrinaciones a Jerusalén. Se acuerda "cómo caminaba en la alegre turba, precediéndolos hasta la casa de Dios".

Según interpretan H. Herkenne, al cual sigue Mons. Straubinger, el autor aludiría a las solemnes procesiones que en las grandes fiestas del año litúrgico realizaban los nobles en el templo (10).

Parece, empero, preferible la traducción del Salterio Piano, pues estas procesiones en el interior del templo, son de origen posterior al destierro, p. e. la procesión que salía de la fuente de Siloé y terminaba en el altar de los holocaustos y tenía lugar en la fiesta de los tabernáculos ("hag-hassukoth"), a la hora del sacrificio matutino. Iba encabezada por un sacerdote, portador de agua en una vasija de oro. (Cf. Jn. 7, 2. 37-39).

Sea como fuere lo cierto es que el salmista recuerda las tres grandes fiestas del calendario festivo de los judíos: la de Pascua (Ex. 12), la de Pentecostés (Ex. 34, 22; Lev. 23, 15-22; Dt. 16, 9-12) y la de los tabernáculos (Lev. 23, 42 s.; Núm. 29, 35-38). Para celebrar estas tres fiestas, todos los varones tenían obligación de subir a Jerusalén (Ex. 23, 17; 34, 23). En los meses de Nisán y de Tishri, como también a los 50 días después del 17 de Nisán, todos los caminos estaban colmados de piadosos peregrinos que se dirigían a Jerusalén. En esta ocasión entonábanse los llamados "cánticos graduales" (salmos 120-134).

Siendo el salmista de los hijos de Coré y formando parte de los músicos o quizás de los cantores del templo, "caminaba en la alegre turba precediéndolos

(9) Cf. N. Peters: *Die Leidensfrage im A. T.* B. Z. F. 11, 3-5 (1923); H. Bückers: *Collectiv und Individual-Vergeltung im A. T.*, Th. Gl. 25 (1933), 273-289; A. Miller: *Das Ideal der Gottverbundenheit im A. T. nach der Lehre der Ps.*, B. M. 19 (1937), pág. 153-173.

(10) Herkenne: *Das Buch der Psalmen*, Bonn 1936, pág. 163: "Wie ich einherschritt beim Umzug der Edlen zum Hause Gottes hin"; Mons. Straubinger: *El Salterio*, Buenos Aires 1950, pág. 130: "Cómo caminaba yo al frente de la noble cohorte hacia la casa de Dios".

hasta la casa de Dios". Y, al acordarse de los felices tiempos idos, ¿cómo no debía "derramar su alma dentro de sí" y desahogar su corazón como Ana la madre de otro gran coraíta, el profeta Samuel, cuando ante el arca de Siloé solicitaba de Dios un hijo? (1 Sm. 1, 15).

Y así como Ana recibió por boca del sumo sacerdote Helí una respuesta consoladora, del mismo modo se encendió en el alma del salmista la luz de la esperanza que le hace repetir (6. 16.) el tan sentido estribillo, lleno de vigor y de lirismo:

v. 6: ¿Por qué estás afligida alma mía,
y te agitas dentro de mí?
Espera en Dios, porque de nuevo lo alabaré,
al que es la salvación de mi rostro y mi Dios.

Estos versículos son testimonio precioso de los amplios conocimientos históricos y teológicos de su autor. Sabe que la historia de su pueblo es esencialmente la historia de la misericordia y fidelidad divinas, que la misericordia y la fidelidad son los atributos de Dios que más se revelan en la historia del pueblo israelita. Como ministro del templo el salmista cantaba con frecuencia en la liturgia el salmo 78 [77] (tal vez también los salmos 105 [104] y 135 [134]). Estos salmos ensalzan magníficamente esta verdad de que la historia de Israel es una revelación continua de la misericordia y fidelidad divinas. El salmo 78 [77] en especial, de índole histórico-didáctica, describe la historia triunfante de Israel desde sus albores y a la luz del pacto-alianza hecho con los patriarcas. El salmo que más hincapié hace en la misericordia y fidelidad divinas para con su pueblo, es el salmo 89 [88], especialmente los vs. 4. 29. 30. 34-38. Con toda claridad afirma su autor, Etán el Ezraíta, que "el elemento absoluto y esencial de la promesa hecha a David jamás faltará, aunque en ocasiones y por culpa del pueblo falte el elemento condicional. Dice el autor del Salmo: "No retractaré cuanto ha salido de mis labios. Su descendencia durará eternamente y su trono durará ante mí cuanto el sol, como la luna permanece eternamente y es testigo fiel en el cielo" (11).

Teniendo el salmista profunda fe en la misericordia de Dios, es lógico que espere un cambio en sus dolencias. Si Dios es misericordioso y fiel a sus promesas escuchará también sus plegarias en los días de angustia (como lo había prometido al patriarca Jacob en Betel (Gén. 35, 3). ¿Por qué entonces afligirse y agitarse? (12) La meditación de la misericordia en la historia le infunde ánimo y aliento y exhórtase a sí mismo: "Espera en Dios porque de nuevo lo alabaré", es decir, se acabará mi destierro, volveré al templo y "alabaré la salvación de su rostro". Rostro equivale a persona (Cf. Is. 63. 9). "Salvación de su rostro" es, pues, la salvación que le llega de Dios y que el salmista promete ensalzar una vez librado de sus padecimientos.

Segunda parte: Lamentaciones (7-12):

Pero sus dolencias son aún demasiado fuertes; por ende exclama:

v. 7: Dios mío, mi alma está afligida dentro de mí:
por eso me acuerdo de Ti, desde la tierra del Jordán y del Hermón,
de la montaña de Misar.

En los planes divinos, también los sufrimientos tienen sus fines. Uno de éstos es acrisolar y santificar al hombre. Al anunciar, por ejemplo, el profeta Isaías el juicio y la ruina de Judá, agrega que el resto que sobrevivirá, será "llamado santo" (Is. 4, 3). Ezequiel, luego de haber vaticinado la completa derrota de Gog, el último y más terrible de los enemigos de Dios, dice en nombre de Yahvé: "Me daré a conocer a pueblos numerosos, que sabrán que yo soy Yahvé"

(11) F. Asensio, S.J.: *Misericordia et Veritas*, Romae 1949, 130 s.

(12) En la expresión "wattehemi halay" (y te agitas dentro de mí), el wau consecutivo designa la simultaneidad de la agitación y de la aflicción del alma. La preposición "halay" (sobre mí) indica que el alma (néfesh) es el elemento superior del hombre, el elemento estático que se sobrepone al espíritu (rúaj) que es el elemento dinámico. Cf. A. Heiligstedt: *Psalmen*, Leipzig 1926, 61.

(39, 27 s.). Después del juicio escatológico y como resultado de éste, no habrá sino santos a quienes conoce y ama Yahvé.

En el caso del salmista, la causa de los acerbos sufrimientos que padece no hay que buscarla en supuestas culpas de su vida pasada. Sus tribulaciones no tienen carácter penal y expiatorio; sólo sirven para acrisolar su virtud y para unirlo más con su Dios. En medio de sus dolores y aflicciones sus pensamientos y afectos se dirigen continuamente hacia su Dios. "Desde la tierra del Jordán y del Hermón, desde el monte Misar" se acuerda de Yahvé. El salmista se halla, pues, en las regiones norteñas de Palestina, cerca de las fuentes del Jordán. La fuente principal de este río, único de Tierra Santa y de apenas 150 kms. de largo, emana de basalto de Tell-el-Kadih formando un torrente de aguas cristalinas de unos 10 metros de ancho. La segunda, dos veces menor que la primera y que brota de unas piedras calizas, lleva el nombre Banías. La tercera, Ain Hasbani forma un largo arroyo de aguas turbias(13). Las fuentes se alimentan con las nieves de la cordillera del Hermón que tiene unos 30 kms. de largo y asciende hasta los 2.760 mts. En uno de los picos de esta cordillera, Misar ("monte de la pequeñez" o "monte pequeño"), se halla el autor del salmo. G. Dalman identifica el Misar con un monte de 814 mts. de altura situado en Zahorah, a tres horas de distancia de Banías(14). Otros lo identifican con un monte separado del Hermón por el Wadi Chachabe, donde en medio de una naturaleza muy pintoresca el Jordán baja rápidamente en busca del lago Hule (llamado en la Biblia "aguas de Merom"), formando muchas cascadas(15) a las que alude el salmista, diciendo:

v. 8: Un abismo llama a otro con el fragor de tus cataratas:
todas tus olas y tus ondas pasaron sobre mí.

Las bellas cataratas del Jordán, no son para el salmista sino símbolo y metáfora de sus dolores y congojas. Las burlas de los que lo rodean, la tristeza producida por el alejamiento del santuario se le antojan otros tantos abismos o fragores de cataratas. Como éstas se siguen sin interrupción, una tras otra, así sus sufrimientos no tienen término y, precipitándose sobre su alma, lo envuelven y sumergen como las olas del Jordán sobre las rocas, anegándolas. La traducción "con el fragor de tus cataratas" que adaptamos con la mayoría de los intérpretes(16) y que corresponde a "lekol sinnoreja" en el texto original, no es del todo cierta. Las palabras hebreas pueden traducirse también: Un abismo llama al otro con la voz de tu garganta(17). En tal caso el salmista aludiría a la voz de Yahvé que se hace oír en los truenos de una tempestad (S. 29 [28], 3). Con tan potente voz un abismo llama al otro.

En los versículos siguientes, los pensamientos del poeta se concentran nuevamente en su Dios. Solamente de El espera un cambio favorable de su situación:

v. 9: De día concédame Yahvé su gracia
y de noche le entonaré un cántico,
una oración de alabanza al Dios de mi vida.
v. 10: Digo a Dios: ¡Roca mía!, ¿por qué me has olvidado?
¿Por qué debo andar afligido, bajo la opresión del enemigo?

El salmista no tiene la menor duda de que Dios escuchará su súplica. Serena y confiadamente reza: "De día me conceda Yahvé su gracia". La correspondiente palabra hebrea "jesed" (misericordia, favor, gracia) es juntamnte con el término "émet" (verdad, fidelidad) uno de los conceptos fundamentales de la teología de la antigua alianza. Alrededor de ellos gira la historia de Israel en todas sus faces. Movido por su misericordia Dios hizo el pacto con Abraham y con David (2 Sm. 7, 15; 1 Crón. 17, 13); movido por su misericordia hizo a

(13) Onésimo y Eliseo Reclus, *Novísima Geografía Universal*, p. 172.
(14) G. Dalman: *Palaestinajahrbuch*, 1909, 101 ss.
(15) E. Kalt, *Die Psalmen* (H. B. K.), Freburg. 1937, 155.
(16) Consúltense las traducciones del Salterio Piano, de Mons. Straubinger, Nácar-Colunga, Bover-Cantera, I. Gomá, Herkenne, Nötscher, A. Miller, D'Eyragnes, Vigouroux, etc.
(17) P. Joüon, *Melanges de la Faculté Orientale* (Université S. Joseph, Beyrouth): 4 (1910), 14; A. Fernández: *Problemas de Topografía Palestinense*, Barcelona 1936, 192.

Abraham y a los demás Patriarcas herederos de las promesas mesiánicas. Por su fidelidad cumplió con sus pactos y con sus promesas hechos a los Patriarcas y a la dinastía davídica (Gen. 11, 30; 12, 1-3. 7; 17, 1-8; S. 105 [104] 8-11. 42-43; Dt. 32, 4. 10-12; S. 89 [88]) (18).

Estos dos atributos que jamás fueron desmentidos por la historia (19), inspiran al salmista plena confianza. Por ser Yahvé misericordioso, prometió al salmista desamparado su ayuda, y por ser fiel cumplirá con sus promesas. Y tan seguro está el coraíta del socorro divino que no puede sino alabar su misericordia y fidelidad: "de noche le entonaré un cántico, una oración de alabanza al Dios de mi vida". Parece que el salmista no se atreve a alabar a Yahvé públicamente durante el día por miedo tal vez de que sus adversarios se burlen de él y se mofen de Yahvé. Dadas las costumbres de rezar de aquel tiempo, un rezo de día no hubiera podido quedar oculto. Para la oración se entraba en la casa (Tob. 3, 11) o se subía a la terraza y, con el rostro dirigido hacia el templo, se extendían las manos hacia el cielo o el santuario (3 Rey. 8. 38; S. 28 [27], 2; 141 [140], 2; 134 [133], 2). Por lo demás, los gestos del que está rezando, son los del que saluda (20).

El salmista llama a Yahvé "su roca", caracterizándolo como defensor, refugio, apoyo firme y ayuda invencible de los que se acogen a El (21). Siendo esto así, el salmista pregunta un tanto desconcertado: "¿Por qué me has olvidado, por qué ando triste y desamparado, siendo así que la roca constituye seguro cobijo y refugio del que se halla a merced de las olas y tempestades?" Yahvé es tal roca y sin embargo el salmista se halla en trances tales que le hacen lamentar:

v. 11: Mis huesos se quebrantan, cuando mis adversarios me hacen burla
diciendo contra mí cada día: ¿Dónde está tu Dios?

El dolor interior del salmista excede toda medida y ponderación. Es intenso y agudo como el más sensible dolor físico y le "quebranta los huesos", metáfora plástica que expresa la dolencia más terrible. Este dolor tiene causa en que sus adversarios deducen de la situación desesperada del salmista, de su completo desamparo, la inexistencia e impotencia de Yahvé: ¿Dónde está tu Dios?

Admiremos este tierno amor del vate, lleno de celo por la gloria de Yahvé. Las burlas de sus adversarios le producen hondo dolor y pesar tanto en el alma como en el cuerpo. Sin embargo, de su alma tan apesadumbrada no se desprende ninguna maldición semejante a las que pronunciaran los desterrados de Babilonia: "Dichoso el que tomara tus pequeñuelos y los estrellara contra la pena" (S. 137 [136], 8) (22).

Su consuelo es que la ayuda divina no tardará en llegar tarde o temprano. Esta confianza cobra cada vez más fuerza:

v. 12: ¿Por qué estás afligida, alma mía,
y te agitas dentro de mí?
Espera en Dios, porque de nuevo lo alabaré,
al que es la salvación de mi rostro y mi Dios.

El estado de su alma se parece a un mar embravecido cuyas olas han de ser calmadas por la suave brisa de la esperanza en Yahvé, su roca, su salvación, en una palabra "su Dios". A este Dios se acoge el vate, elevándole una ferviente súplica que forma el cuerpo del salmo 43 [42].

(Continuará)

EUGENIO LÁKATOS, S.V.D.
Profesor de Sagrada Escritura
en el Seminario Regional de Catamarca

(18) F. Asensio: *Las bendiciones Divinas en el A. T.*, Estudios Bíblicos: 19 (1945), 403.
(19) F. Asensio: *Misericordia et Veritas*, Romae 1949, 89 ss.
(20) F. Nötscher: *Biblische Altertumskunde*, Bonn 1940, 348.
(21) Seb. de Goñi: *Un nombre divino en la Biblia poco conocido*, Revista Bíblica: 12 (1950), 91.
(22) Para comprender esta y semejantes maldiciones, nótese que su motivo no es "sed de venganza", sino fe en la justicia divina. P. Heinisch: *Teologie des Alten Testamentes*, Bonn 1940, 184. A. Fernández: *El jerem bíblico*, Bíblica: 5 (1924), 3-25.

Medidas, Pesas y Monedas en la Biblia

(Continuación: Véase Rev. Bíbl. [1952, Nº 63] 3-6)

TERCERA PARTE

PESAS Y MONEDAS

A. - Pesas

I. - En el Antiguo Testamento

Las pesas y medidas de los hebreos eran derivadas de los de Babilonia, como parecen haberlo sido todas las de los pueblos antiguos. (Se poseen pesas egipcias de 3400 a. C. y una tableta babilónica de arcilla (con medidas) de 2200 a. C.).

Para muchas mercaderías se utilizaban medidas de capacidad, de las que se trató en la 1ª parte. Generalmente se pesaban sólo los metales.

1. — La unidad de peso la más usual de los hebreos era el *siclo*. Es el siclo que vendrá a ser así también la unidad monetaria.

Gén. XXIV, 22: "abrevados ya los camellos, le presentó el hombre unos pendientes de oro, que pesaban dos *siclos* y dos brazaletes que pesaban diez". (Nótese que la Vulgata habla de *2* siclos, mientras que el texto hebreo habla de *1/2* siclo).

La palabra hebrea *"sequel"* significa "peso".

Es también verbo, que quiere decir pesar, suspender. Implica el sentido de dejar, soltar, lo que nos conduce a la idea de que una cosa que pesa está soltada, abandonada, liberada, como un péndulo.

Compárese con el latín "libra" (peso) y "librare" (pesar).

Hacemos notar además que en latín, *pendere* tiene el sentido de pender, colgar, también el de pesar, examinar, estimar, y luego el de pensar. El pensar es en realidad la acción de pesar, apreciar a su justo valor las relaciones de ideas (palabra "deliberar").

En resumen un objeto *pesado* es un objeto que pende, un péndulo dejado *libre*.

Podríamos agregar que la idea de pensar implica el concepto de libertad.

Nótese también que las palabras: inglesa, weigh (pesar); germanas, wiegen (mecer), wägen (pesar), bewegen (mover), implican todas la idea de movimiento libre.

2. — Cada siclo valía 2 *bekah* ó 2 medio-siclos.

El texto hebreo menciona la palabra *bekah*.

Ex. XXXVIII, 26: "Medio por cabeza, *medio siclo*, según el siclo del santuario, a todos los que pasaron por cuenta de edad de veinte años y arriba, ...". No se menciona el medio-siclo en la Vulgata.

Se encuentran también el *1/3 de siclo* y el *1/4 de siclo*, que los judíos llamaban más tarde *zuz* (designando una pequeña moneda de plata, equivalente a un cuarto de siclo).

I Rey. IX, 8: ...: "He aquí la cuarta parte de un siclo de plata...".

El verbo hebreo *baka* significa dividir o partir un cuerpo con fuerza, repartir, hendir, romper, reventar. Su raíz se encuentra también en el moabita, el arameo, el sirio y el árabe.

3. — Cada bekah valía 10 *gerah* (óbolo). Por consiguiente, 1 gerah valía $^1/_{20}$ de siclo.

(Ex. XXX, 13; Lev. XXVII, 25; Num. III, 47 y Num. XVIII, 16): "...un siclo tiene veinte óbolos...".

La palabra hebrea *gerah* tiene el sentido de rumia, grano y está emparentada con el sentido de girar, volver. (La rumia es un retorno del alimento). La aceptación de grano viene de que tiene una forma redondeada. Compárese con el griego guroo = girar, redondear. La Vulgata y la Septuaginta lo traducen por *óbolo*.

4. — La Escritura menciona también, para el período después del cautiverio de Babilonia (de 586 a 537 a. C.), la *mina*. Ez. XLV, 12: "...y veinte siclos con veinticinco siclos y otros quince siclos hacen una mina" (20 + 25 + 15 = 60).

Según el sistema de Babilonia, la mina representaba el peso de agua de la 240ª parte del codo cúbico, lo que corresponde aproximadamente con el valor que damos más adelante en el cuadro. La mina valía según los Babilonios *60* siclos.

Para los hebreos, la mina valía *50* siclos, como en Siria. Para los Macabeos parecía valer *100* siclos.

La palabra mina es *maneh* en hebreo. Su raíz se encuentra en el asirio, el sirio y el árabe.

Contiene el significado de reunir, juntar, lo que implica también la idea de contar, computar. La mina es pues un modo de contar. La mina se utilizaba mucho como unidad para pesar higos, especies, lana, carne, etc.

5. — 60 minas hacían 1 *talento*. Era la unidad mayor en el sistema de pesas (nótese que para evaluar pesos muy altos, por ejemplo el cargamento de un barco, Herodoto lo expresa también en talentos). Servía para pesar oro, plata y cobre. (Se menciona por ejemplo en Ex. XXXVIII, 24).

Existe una confusión entre los diversos valores del talento, pero sea lo que fuere, aparecen otra vez un sistema decimal y un duodecimal.

Según Mons. Straubinger:

1 talento babilónico *pesado* (o real) valía 58 a 60 kg. { = 60 minas / = 3600 siclos

1 talento *liviano* valía la mitad.

1 talento *israelítico* valía 25,2 kg. (= 30 minas = 3000 siclos).

El talento romano, más tarde, valía 100 libras.

El *talento* en hebreo se llamaba *kikkar*. Esta palabra significa objeto redondo, probablemente por la forma que tenía habitualmente. Tiene también, como verbo, el sentido de ser pesado, importante, lo que responde bien al sentido de la importancia de la pesa en cuestión.

La palabra se encuentra en una forma más o menos aproximada en el cananeo, el arameo, el egipcio; su origen es dudoso.

En griego el talento se llama *talanton* que significa balanza o el objeto pesado. Es así que primitivamente talento significaba deseo, inclinación, tendencia y más tarde aptitud, habilidad.

6. — Para asegurar la exactitud de las pesas y evitar las discusiones, Moisés hizo depositar los "patrones de medida" en el tabernáculo, llamándolos "*pesas del santuario*".

Num. III, 47: "...recibirás cinco siclos por cabeza, según el peso del Santuario".

En la época de los Reyes, las pesas públicas se llamaban también "pesas reales"; según la Vulgata: "pondere publico" (II Rey. XIV, 26).

Estos "patrones" fueron depositados más tarde en el Templo de Jerusalén y confiados al cuidado de los sacerdotes.

Los griegos y los romanos tenían también sus "patrones" oficiales para las pesas y medidas.

En nuestros tiempos se hizo lo mismo al depositar en el palacio de Sèvres el "patrón" metro.

¿Qué forma tenían estos "patrones"? Los de los asirios y egipcios tenían la forma de animales.

En las transacciones ordinarias se servían de *balanzas* que llevaban a la cintura, así como las *piedras* (*eben* en hebreo) que servían de pesas. Leemos en Levi XIX, 36: "La balanza sea justa, y cabales las pesas...", y en Prov. XVI, 11: "Pesados están en fiel balanza los juicios del Señor, y todas sus obras son piedras, que se llevan en el saquito".

Las excavaciones en Palestina han descubierto muchas pesas de piedra, pocas de bronce.

El talento hebreo, que se halló cerca del sitio del antiguo templo de Jerusalén, es una gruesa piedra elipsoídica, de unos 42,5 kg. de peso.

Algunas veces también las pesas eran de metal (oro, plata, cobre, hierro), en forma de lingote, cuando se trataba de pesar oro, plata, cobre, hierro, respectivamente. Se solía envolver las pequeñas medidas de piedra en cuero para conservarlas mejor.

Los rabinos vigilaban que no se colocaran las pesas de piedra en sal, para evitar que la sal las hiciera disminuir de peso.

En hebreo, las pesas se llamaban *abanim*.

La balanza llevaba el nombre de *mazenaïm*, que implica la idea de recipiente, lo que corresponde bien a una balanza (misma raíz en árabe).

La ley de Moisés insiste sobre la exactitud de las pesas (Deut. XXV, 13): "No tendrás en tu bolsa diferentes pesas, unas mayores y otras menores..."

El tipo de balanza variaba evidentemente según la naturaleza del objeto a pesar.

En la pesada existía a menudo la costumbre de la "yapa". En algunas partes, para los áridos era de $^1/_{20}$; para los líquidos, $^1/_{10}$.

7. — Resumimos a continuación las relaciones entre las diversas pesas y su equivalencia aproximada en valores métricos.

Es evidente que estas relaciones entre medidas bíblicas y las nuestras son poco seguras.

1	*Gerah*	*Bekah*	*Siclo*	*Mina*	*Talento*	*Peso aproxim.*
gerah	1	1/10	1/20	1/1.000	1/60.000	0,7 gr.
bekah	10	1	1/2	1/100	1/6.000	7 gr.
siclo	20	2	1	1/50	1/3.000	14 gr.
mina	1.000	100	50	1	1/60	700 gr.
talento	60.000	6.000	3.000	60	1	42 kg.

Hemos supuesto que la mina valía 50 siclos.

Según ciertas fuentes, el siclo sagrado valía unos 17 gramos en lugar de 14, mientras que algunas pesas encontradas hacen oscilar el valor entre 10 y 12 gr. Generalmente las medidas sagradas valían más.

II. - En el Nuevo Testamento

Juan XII, 3 y XIX, 39 hablan de la *libra* que los antiguos judíos no conocían. Esta pesa romana se subdividía en 12 onzas (de 27,3 gr.) y valía aproxim. 327 gramos (libra = "litra" en griego).

Era representada por una masa de cobre llamada *as;* de allí la moneda de este nombre.

Según Josephus la libra valía 0,4 mina.

GUILLERMO MESSENS.

Una nueva traducción de los Salmos

Israel Zoller, ahora Eugenio Zolli, Rabino de Roma, profesor de la Universidad de Padua, especialista en lenguas y filología semíticas, dió un valioso aporte a las ciencias bíblicas con una nueva traducción de los Salmos hebreos. Su competencia es indiscutida; hace 63 años que le son de uso familiar y hace 40 años que milita en su estudio para dar al público de habla italiana una versión genuina del texto hebreo.

Aunque la versión Piana de los Salmos, publicada por expresa voluntad del Santo Padre y autorizada para la recitación del Oficio Divino, haya encontrado acogida entre muchos sacerdotes, sin embargo no es ni perfecta ni definitiva en todas sus partes. Puede ser mejorada. El profesor Zolli no hace sino seguir las directrices de la encíclica "Divino Afflante Spiritu" donde se encarece a los estudiosos de la palabra divina el profundizar más y más en el sentido que entendió dar el Espíritu Santo.

Sumamente interesante e instructivo resulta hacer un estudio de comparación entre la nueva traducción y las ya existentes. Pocos ejemplos bastarán para formarnos un concepto de esta nueva versión.

El versículo 6 del Salmo 50 (Miserere) reza en la Vulgata: "Tibi soli peccavi et malum coram te, feci"; en el Salterio nuevo: "Tibi soli peccavi, et quod malum est coram te, feci". Vaccari traduce: "Contra ti, contra Ti singularmente he pecado y he hecho cosa a Ti desagradable"; Colunga: "Contra ti, sólo contra Ti he pecado; he hecho lo malo ante tus ojos"; Bover: "Está ante Ti mi pecado, siempre contra Ti, pequé haciendo lo que es malo"; Straubinger: "He pecado contra Ti, contra Ti sólo, he obrado lo que es desagradable a tus ojos"; Zolli traduce: "Ho peccato solamente contro di te", es decir: "Delante de Ti, Señor, yo no he hecho sino pecados". Versión sin duda muy diferente ya que, mientras que las otras versiones dicen en síntesis: Sólo pequé contra Ti, Zolli traduce: Delante de Ti no he hecho sino pecar. Esta versión parece más aceptable ya que David no sólo había pecado contra Dios sino también contra Urías, contra Bersabé y contra su pueblo por el mal ejemplo de su adulterio y homicidio. Parecería extraño afirmar que sólo había pecado contra Dios cuando también lo había hecho tan grave y manifiestamente contra su prójimo. Zolli explica que debido a erratas de amanuenses se puede leer soli (a Ti solo) por solum (solamente).

Otro ejemplo es el versículo 5 del Salmo 4 que según la Vulgata reza: "Irascimini et nolite peccare, quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini!"; San Jerónimo traduce (según el hebreo): "Irascimini et nolite peccare; loquimini in cordibus vestris et super cubilia vestra et tacete"; Bover: "Temblad; no queráis pecar; mientras el alma medita dentro de sí, en vuestro lecho quede la lengua inactiva"; Colunga: "Temblad y no pequéis; meditad esto en vuestros corazones, en vuestras alcobas y pensad"; Straubinger: "Temblad y no queráis pecar; dentro de vuestros corazones, en vuestros lechos recapacitad y enmudeced"; Vaccari: "Tremate et non fatte fallo; pensate tra voi sui vostri giacigli e quietatevi"; Zolli: "Cantate impecabilmente, meditate nel vostro cuore, sui vostri giacigli cantate sommesamente", en castellano: "Cantad impecablemente; meditad en vuestro corazón; en vuestros lechos cantad quedamente". La razón de este nuevo sentido está fundada en el verbo rigzú de ragáz que tiene dos significados; el de airarse y el de declamar o cantar. Zolli opta por este segundo sentido y sostiene igualmente que el verbo damam no significa aquí callar sino meditar y canturriar a media voz.

Tomemos un tercer ejemplo del Salmo 57, 10. La Vulgata trae: "Priusquam intelligerent spinæ vestræ ramnum"; El Salterio Nuevo: "Priusquam ollæ vestræ senserint veprem, dum est viridis, æstus turbinis abripiat eum"; Vaccari: "Prima che le vostre pentole sentano le spine (que sirven para encender el fuego); sea crudo, sea cocido el alimento, el turbión lo disperse"; S. Jerónimo: "antequam crescant spinæ vestræ in rhamnum quasi viventes, quasi in ira tempestas rapiet

eos"; Colunga: "Antes que vuestras calderas sientan el fuego de las espinas, espinas y fuego llévelos el torbellino"; Bover: "Extírpelos el calor del torbellino antes que sentir lleguen vuestras ollas la llama de la zarza que está verde"; Straubinger: "Antes que vuestro fuego de espinas verdes caliente vuestras ollas, arrebátelo todo un torbellino"; finalmente Zolli: "Prima che le vostre pentole sentano le spine, sia crudo, sia giá cotto, il turbine lo porti via", o sea: "Antes que vuestras ollas sientan las espinas, sea crudo, sea ya cocido, el torbellino lo lleve". En este caso el verbo "jay" no significa vivo o verde sino cocido.

Con estos ejemplos podemos ver cuánta dificultad presenta a veces el texto original aún para los buenos conocedores del idioma hebreo, y cuán sin razón creen los protestantes que basta entregar a un creyente el texto de la Biblia para que fácil y llanamente entienda su sentido. La Iglesia Católica es la única depositaria de la recta interpretación de las Sagradas Escrituras por su magisterio infalible asistido por el Espíritu Santo.

JOSÉ FUCHS, S.D.B.
Instituto Teológico (Villada)

Perseverancia en la Fe por la lectura bíblica

Un misionero de Africa refiere:

"Me mandaron a un pueblo que desde muchos años atrás no había visto más sacerdote. Mi antecesor había muerto víctima de una epidemia de tifus que había hecho muchos estragos en toda la comarca. Por falta de misioneros, el lugar quedó por mucho tiempo abandonado. No sin grandes temores y preocupaciones me dirigí a mi destino. ¿En qué estado hallaría al pueblo? ¿Cómo me acogerían sus habitantes? Temía mucho de que hubiesen vuelto a sus costumbres paganas. Sin duda tendría que luchar con hechiceros y toda clase de supersticiones.

Tanto más agradable fué mi sorpresa cuando, a mi llegada, los habitantes me saludaron afectuosamente y me acogieron con júbilo y contento. Me manifestaron que se alegraban de hospedar en su medio, después de tanto tiempo, un "Baba blanco". Pronto ofrecieron sus servicios. Les pregunté: "¡Hijos míos! Tanto tiempo habéis vivido sin sacerdote. ¿Sabéis todavía algo sobre Nuestro Señor y Redentor y sobre su Madre Santísima?" A esta pregunta, todos se llenaron de alegría y cada uno quiso ser el primero en contestarme. Me decían que lamentaron mucho la ausencia de un "Baba blanco". Pero, en medio de su aflicción, se consolaron con un gran tesoro que les había dejado el último sacerdote. De este tesoro sacaron la fuerza para perseverar. Este precioso tesoro era su consuelo y su luz. Y tal, era una Biblia en su lengua nativa.

Totalmente gastados se hallaron los libros que me entregaron. Con lágrimas en los ojos recibí los sagrados libros, agradeciendo a Dios. A estos libros debía el hecho de que las almas encomendadas a mis cuidados habían permanecido fieles, no obstante haber estado por tanto tiempo sin pastor y haber sido abandonadas a sí mismas.

De tanta trascendencia es la Palabra Divina; la Palabra Divina escrita en la lengua propia de un pueblo".

Bibel und Liturgie, 1952, 230.

El sacerdote y la Sagrada Escritura

La segunda carta de S. Pablo a su discípulo predilecto Timoteo constituye el testamento del Apóstol de las Gentes. No sin emoción se lee y se medita este hermoso documento en que S. Pablo da un último y elocuente testimonio de su ardiente celo apostólico y tierna solicitud de padre. Presiente que lobos rapaces, disfrazados de oveja, falsos maestros, herejes gnósticos y judaizantes pretenden penetrar en el redil de Cristo. Con el fin de inmunizar a su amado discípulo contra estos y otros peligros, le dirige sus últimas instrucciones pastorales. Muy especialmente le exhorta a no perderse en logomaquias (2, 14), a hurtar el cuerpo a las profanas palabrerías (2, 16), a rehuir las discusiones tontas e indoctas (2, 23) y a no apartarse de la tradición y de la Escritura: "Tú, en cambio, permanece constante en lo que aprendiste y acogiste como verdadero, sabiendo de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las sagradas letras, las cuales pueden hacerte sabio en orden a la salud por medio de la fe que se halla en Cristo Jesús. Toda la Escritura divinamente inspirada (como es), es también provechosa para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la educación, para que sea cabal el hombre de Dios, dispuesto y a punto para toda obra buena" (3, 14-16).

Estas palabras pasan como el texto clásico para demostrar la existencia de libros inspirados. No cabe duda de que constituyen un argumento preciosísimo en pro de esta verdad básica de toda la ciencia teológica. Sin embargo, al escribir estas palabras el Doctor de las Gentes, no era su intención principal recordar a su discípulo la verdad de la inspiración, sino que quiso darle una directiva pastoral de suma importancia en el fructuoso desempeño de su ministerio episcopal. Esta máxima y regla pastoral que el Apóstol inculca con tanta insistencia, puede resumirse con las siguientes palabras: cimentar la predicación sobre la roca firme de la tradición y de las Sagradas Escrituras. El valor de la Sagrada Escritura es incalculable tanto en la formación de la propia persona como para el perfecto y benéfico cumplimiento del ministerio apostólico, valor que se deriva principalmente del origen divino de la Escritura.

1. Las amonestaciones van dirigidas a Timoteo en su calidad de obispo y pastor. Son exhortaciones pastorales en las cuales S. Pablo, poco antes de morir, le recuerda a su fiel hijo en Cristo uno de sus más principales deberes que le incumbe como buen pastor de las almas. No da en primer término una norma para los simples cristianos sino una regla pastoral para obispos y sacerdotes. La Sagrada Escritura sirve "para que sea cabal el hombre de Dios" (3, 17). Este término designa al obispo, al sacerdote, al pastor de las almas. Así lo da a entender una comparación con Tim. 6, 11 donde Timoteo es llamado "hombre de Dios", y el uso del Antiguo Testamento donde los profetas son llamados hombres de Dios (Dt. 33, 1; 1 Sm. 9, 6-10; 3 Rey. 12, 22; 4 Rey. 1, 9-13; 4 Rey. 4, 5 ss.; 13, 9; Jr. 35, 4). San Pablo exige que el "hombre de Dios" sea perfecto, y como medio de perfección le indica las Sagradas Escrituras cuyos servicios le son sumamente útiles para cumplir cabalmente con los múltiples oficios de su ministerio. Notemos bien: el Apóstol no dice que la Sagrada Escritura basta para desempeñar satisfactoriamente el ministerio pastoral. Los protestantes exageran y yerran cuando ven en el ministerio de la palabra la esencia del cargo pastoral. Pero por otra parte ¿no es verdad que muchos sacerdotes descuidan este ministerio, la exposición sencilla y clara de la Sagrada Escritura? ¡Cuán pobres son los conocimientos bíblicos de muchos predicadores y catequistas que se limitan a exponer cada año en sus pláticas e instrucciones el mismo número muy reducido de parábolas y pasajes escriturísticos! ¿Cuántos son los sacerdotes que, para usar un término bíblico, han "tragado" el volumen que contiene la palabra de Dios (Ez. 3. 3; Apoc. 10, 10), que a fuerza de continuos estudios y constantes meditaciones han asimilado las Sagradas Escrituras, que dominan soberanamente los textos bíblicos de manera que a manos llenas pueden repartir a las almas el

pan de la palabra de Dios? Y no se objete que las múltiples ocupaciones del apostolado moderno no dejan al ministro tiempo y paz para el estudio de las Sagradas Escrituras. Según las palabras claras del Apóstol de las Gentes, la ciencia bíblica es un medio necesario y eficaz de todo apostolado. Es, pues, preciso reservar el tiempo necesario para ahondar en esta ciencia y llegar a ser maestro en ella. Si consultamos las grandes obras literarias de los Santos Padres, si estudiamos detenidamente sus homilías y sermones, si examinamos su método pastoral, notamos muy pronto que todo su conato ha sido introducir a los fieles en el estudio de las Sagradas Escrituras. Asombra la maestría con que ellos manejan y emplean los textos bíblicos para sus fines pastorales. Abundan las citas y aluciones a toda la Sagrada Escritura, que no son mero adorno para engalanar sus propias palabras. Muy al contrario: sus propias explicaciones están al servicio de la Palabra Divina. Tan es así que el lector tiene la impresión de oír no tal o cual predicador humano sino la misma voz del Espíritu Santo. No cabe duda: la palabra de muchos predicadores modernos produciría más hondo y saludable efecto si estuviera completamente al servicio de la Palabra Divina, si estuviera impregnada y saturada del Espíritu propio de la Biblia. Es por este motivo que los Supremos Pastores, los Sumos Pontífices, no se cansan de repetir e inculcar a los sacerdotes el estudio de la Sagrada Escritura con el fin de dar más pujanza a su apostolado. Nos basta recordar las paternales exhortaciones de Benedicto XV y de Pío XII, ambos tan solícitos tanto de los estudios bíblicos como del recto empleo de la Palabra Divina en el ministerio pastoral. Escribe Benedicto XV: "Por último, la Escritura servirá principalmente para santificar y fecundar el ministerio de la divina palabra. Y aquí Nos es particularmente grato poder confirmar, por el testimonio del gran Doctor (San Jerónimo), las directivas que Nos mismo hemos dado sobre la predicación sagrada, en nuestra carta encíclica *Humani Generis*. Y realmente, si el ilustre comentarista aconseja tan vivamente y tan a menudo a los sacerdotes la lectura asidua de los Santos Libros, es sobre todo con el fin de que desempeñen dignamente su ministerio de enseñanza y predicación. La palabra, en efecto, perdería toda influencia y toda autoridad como también toda eficacia para la formación de las almas, si no se inspirase en la Sagrada Escritura y no recibiese de ella su fuerza y su vigor. "La lectura de los Libros Santos será como el condimento de la palabra del sacerdote" (Ep. 52, 8). "Porque cada palabra de la Sagrada Escritura es como una trompeta que hace resonar en los oídos de los creyentes su voz poderosa y compulsiva" (In Amos 3, 3) y "nada es más impresionante que un ejemplo sacado de las Sagradas Escrituras" (In Zach. 8, 15). En cuanto a las enseñanzas del Santo Doctor acerca de las reglas que han de observarse, en el uso de la Biblia, y que se dirigen, en primer término, a los exégetas, los sacerdotes no deben perderlas de vista en la predicación de la divina palabra"(1). Las mismas advertencias repite Pío XII: "Los sacerdotes, pues, a quienes está encomendado el cuidado de la eterna salvación de los fieles, después de haber indagado ellos con diligente estudio las Sagradas páginas, y habérselas hecho suyas con la oración y meditación, expongan cuidadosamente estas soberanas riquezas de la divina palabra en sermones, homilías y exhortaciones; confirmen asimismo la doctrina cristiana con sentencias tomadas de los Sagrados Libros, ilústrenla con preclaros ejemplos de la historia sagrada, y especialmente del Evangelio de Cristo nuestro Señor, y todo esto —evitando con cuidado y diligencia aquellas acomodaciones propias de capricho individual y sacadas de cosas muy ajenas al caso, lo cual no es uso, sino abuso de la divina palabra— expónganlo con tanta elocuencia, con tanta distinción y claridad, que los fieles no sólo se muevan y se inflamen a poner en buen orden su vida, sino que conciban también en sus ánimos suma veneración a la Sagrada Escritura"(2).

2. *Toda* la Escritura es provechosa. Toda la Escritura es para San Pablo cada uno de los libros que forman el Antiguo Testamento. Las palabras valen igualmente de los libros neotestamentarios, pero no exclusivamente de éstos. En la

(1) Colección completa de Encíclicas Pontificias, Guadalupe 1952, p. 1719.
(2) Ibidem, p. 1577.

teoria no hay dificultad, pero en la práctica parece que el canon bíblico de no pocos se limita a los 27 libros del Nuevo Testamento. Se mira con cierta desconfianza y hasta con desdén a los libros viejotestamentarios como ya anticuados y de poca utilidad práctica, objeto de estudios de algunos especialistas solamente, que viven a espaldas de las realidades y necesidades de la vida moderna. San Pablo insiste en la utilidad de las Escrituras de la *Antigua Alianza* que contienen valores inmortales. La Ley es guía y maestro que lleva hacia Cristo (Gál. 3, 24). Los sucesos y hechos de la historia israelita han sido anotados por el Espíritu Santo para instrucción de los cristianos (1 Cor. 10, 11). En sus cartas, San Pablo explota ampliamente la historia de su pueblo para instruir a sus fieles dando a todos los sacerdotes un ejemplo cómo deberían aprovechar en su ministerio las riquezas depositadas en el Antiguo Testamento. Los Santos Padres son los maestros clásicos en ver prefigurado en el Antiguo el Nuevo Testamento. Casi cada página de él da para ellos testimonio de Cristo. De los libros sapienciales sacan las normas morales y ascéticas. Los profetas son para ellos los modelos acabados de los ministros de Dios. Si los modernos sacamos tan poco provecho de los libros del Antiguo Testamento, es porque no estamos familiarizados con su rico contenido, porque no nos dedicamos a un profundo y perseverante estudio de ellos. Tal estudio es sin duda fatigoso pero sus frutos recompensan abundantemente las fatigas. Con cuánta atención oirán los fieles al predicador que del tesoro de los libros del Antiguo Testamento saca siempre nuevas riquezas para ilustrar la doctrina cristiana, encaminar a sus oyentes hacia el camino de la virtud y apartarlos del sendero que conduce a la perdición. Sus enseñanzas y amonestaciones se gravarán más honda y duraderamente en la memoria de su auditorio si las propone con las frases tan acertadas e impresionantes de los profetas o con las palabras tan claras y diáfanas de los sabios de Israel.

(Continuará)

BERNARDO OTTE, S.V.D.

Los dones del Espíritu Santo

El don de ciencia

El don de ciencia es un rayo de luz, es la claridad de nuestra alma. Y nos llega este don si primeramente, ayudados por el don de temor de Dios, nos purificamos de todo pecado, ya que mediante el temor de Yahvé nos apartamos del mal (Prov. 16, 6). Además si, respondiendo al don de piedad, cumplimos el precepto de amor para con Dios y para con el prójimo; así que por el temor de Dios rendimos a Dios un culto negativo, evitando el pecado, y por el don de piedad un culto positivo, viviendo la doctrina de amor, practicando las virtudes que exige. Como recompensa por nuestra obediencia a las inspiraciones del Espíritu Santo, Este nos envía un rayo de su luz, el don de ciencia, ya que "Dios al hombre que le es grato, le da ciencia", dice el Eclesiastés (2, 26). Imploramos esta luz con el Salmista: "Enséñame la ciencia y el buen juicio, pues tengo confianza en tus mandatos" (118, 66), y también con la Iglesia al principio de la Santa Misa, diciendo: "Envía tu luz y tu verdad para que ellas me guíen" (Salmo 42, 3). Y así comprendemos que la ciencia tiene que estar junto con la verdad, pues si no fuese así, sería necia a los ojos de Dios (I Cor. 3, 19), considerando que Cristo es la Verdad. Según nos enseña San Pablo, la ciencia tiene que estar también junto con la caridad para que no hinche sino que edifique (I Cor. 8, 1).

En esta luz llegamos a ver a la naturaleza, a los hombres y a nosotros mismos como antes nunca lo habíamos visto. Es como si viéramos en la naturaleza la mano de Dios que ordena todo. Nos encantan las palabras de Eliú que dice: "Mira: Dios es sublime en su poder. ¡Cuán grande es Dios! No podemos com-

prenderlo. El hace las menudas gotas de agua, que después se derraman en lluvias torrenciales. Destilan las nubes, y caen sobre los hombres gotas en abundancia. ¿Quién comprenderá la extensión de las nubes, los truenos de su pabellón? El extiende en torno suyo su luz, y cubre las profundidades del mar" (Job 36, 22. 26 ss.).

Experimentamos que la ciencia deleita el alma (Prov. 2, 10), cuando cantamos con el Salmista: "Haces correr en arroyos las fuentes que brotan entre los montes, para que beban todas las bestias del campo y sacien su sed los asnos monteses. A sus orillas posan las aves del cielo, que cantan entre el ramaje. Desde tu morada riegas los montes; la tierra se sacia del fruto de tus obras. Produces el heno para los ganados, y las plantas que sirven al hombre, para que saque pan de la tierra" (103, 10 ss.).

Bajo la influencia de esta luz es como si pudiésemos seguir al pensamiento de Dios en la historia y en el desarrollo de la sociedad humana: la misericordia eterna de Dios por un lado, la culpa e ingratitud de los hombres por el otro, expresados magníficamente en el Salmo 106. Ya no existen para nosotros casualidades ni fatalidades pues reconocemos toda la responsabilidad del hombre frente a Dios, y con esto empezamos a dar a las cosas y a los hombres su justo valor y llegamos a conocernos a nosotros mismos. El don de ciencia destruye en nosotros el arma más poderosa del demonio: la ilusión. Nos enseña la verdad que muchas veces es dura de soportar, pues vemos nuestros pecados tan graves como son, como hijos de nuestra voluntad pervertida. "La ciencia aumenta la culpa y también la pena", nos enseña San Buenaventura, pero aumenta también el dolor (Ecl. 1, 18). Lamentamos el tiempo perdido, tiempo que habríamos debido emplear para Dios y para nuestra santificación y que hemos empleado para ofender a Dios y manchar a nuestra alma. La tristeza que es según Dios y que obra arrepentimiento para la salvación (II Cor. 7, 10) inunda nuestra alma.

Como todo don del Espíritu Santo es fecundo, el don de ciencia nos impide perdernos en lamentaciones estériles y nos lleva al arrepentimiento sincero y al verdadero deseo de convertirnos a Dios. Empezamos a amar la corrección, venga de donde venga, ya que "quien ama la corrección, ama la ciencia" (Prov. 12, 1). Con fervor nunca conocido pedimos a Dios con el Salmista: "¿Quién es el que conoce sus defectos? Purifícame de los que no advierto" (18, 13), pero reconociendo nuestra maldad, el mal ejemplo que hasta ahora hemos dado, el escándalo que hemos causado, pedimos humildemente: "No sean por mi causa confundidos los que en Ti esperan, oh Yahvé Sebaot, no sean por mí confundidos los que te buscan, oh Dios" (Salmo 68, 7).

El don de ciencia influye también en nuestro comportamiento para con el prójimo. Si antes lo hemos soportado con sus defectos por virtud, ahora lo hacemos por convicción, pues consideramos sus dificultades. Además nos vemos tan llenos de debilidades humanas que en vano buscamos combatir, que ya no juzgamos al prójimo sino que llevamos su carga cumpliendo así plenamente la ley de Cristo (Gál. 6, 2). Por eso ya Isaías nos hizo ver cuán deseable es el don de ciencia, diciendo: "La sabiduría y la ciencia son tus riquezas saludables" (33, 6).

El don de fortaleza

El don de ciencia, esta claridad del alma que nos hace ver los designios de Dios y los obstáculos que ponen no sólo los hombres en general sino también uno mismo, despierta en el alma el hambre y la sed de la justicia, el anhelo que sea cumplida la santa voluntad de Dios tanto en la sociedad humana, como en cada alma en particular, pero ante todo en uno mismo. Con este anhelo ha llegado el momento de la lucha, del combate tenaz con el demonio que pone en juego todos los medios que están a su alcance para salir victorioso. Ataca al alma por medio de burlas, desaliento, angustias, miedo, desprecio, amargura, desesperación; pero el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda con el don de fortaleza. Si el don de temor de Dios nos arma para el combate activo, el don de fortaleza

nos arma para el combate pasivo, pues "en la quietud y la confianza estriba vuestra fortaleza", nos dice Dios por medio de Isaías (30, 15); es como si Dios nos dijera: "No temas, pues Yo estoy contigo; no mires buscando auxilio, pues Yo soy tu Dios. Yo te fortalezco, además te auxilio, y te sostengo con mi diestra victoriosa" (Isaías 41, 10).

En consecuencia lógica a lo reconocido acerca de nosotros mismos por el don de ciencia, estamos convencidos de que nada podemos y nada somos; y entonces el Espíritu Santo nos inspira confianza ilimitada en la ayuda divina. "Aquiétete en Yahvé y espera en El" (Salmo 36, 7). "Yahvé peleará por vosotros, y vosotros quedaos quietos" (Ex. 14, 14), y, llenos de confianza, cantamos con el Salmista: "Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" (45, 2).

Considerando la palabra de Isaías: "He aquí al Señor, Yahvé, que viene con fortaleza" (40, 10), sabemos que "el triunfo no depende en los combates de la multitud de las tropas, (es decir de nuestros medios), sino del cielo que es de donde dimana la fortaleza" (I Mac. 3, 19); que "en el nombre de Yahvé, nuestro Dios, somos fuertes" (Salmo 19, 8), que aunque caminásemos en las sombras de la muerte, El está con nosotros (Salmo 22, 4), que "Dios al cansado da fuerza y al impotente el vigor. Los que esperan en Yahvé renuevan las fuerzas" (Isaías 40, 29 y 31); que Dios es "el refugio del débil, el refugio del pobre en la aflicción, amparo contra la tempestad, sombra contra el calor" y que "en El hemos esperado, y El nos salvará" (Is. 25, 4 y 9). No es fácil quedar en quietud cuando nos vemos rodeados de personas que nos miran con hostilidad y nos tratan injustamente. Pero, ¿cómo podríamos defendernos sin violar la caridad que Jesucristo exige de nosotros? Si nos quejamos, acusamos; si luchamos estamos en peligro de herir al que es nuestro prójimo, y entonces nos haríamos culpables. Es por eso que en quietud y en confianza será nuestra fortaleza porque ponemos nuestra suerte en manos de Aquel que es nuestra Roca y nuestra Salvación, nuestra Defensa (Salmo 61, 7); y experimentamos lo que canta el Salmista, diciendo: "Cuando llegué a invocarte me oías, acrecentaste en mi alma tu fortaleza" (137, 3), pero ante todo recibimos la fuerza para someternos incondicionalmente a la santa voluntad de Dios.

Después de haber salido victoriosos de este combate pasivo, llenos de júbilo, exclamamos: "Yahvé es mi fortaleza, es mi escudo, en El confía mi corazón" (Salmo 27, 7), "Yo cantaré tu poder, y de mañana alabaré tu misericordia, porque fuiste mi refugio y mi amparo en el día de la angustia. A Ti, fortaleza mía, te cantaré salmos, porque eres, oh Dios, mi refugio, y el Dios conmigo misericordioso" (Salmo 58, 17 y 18).

El don de fortaleza nos hace fuertes también para seguir las huellas de Cristo, para llegar a ser su discípulo, para despojarnos de todo lo que nos es caro. El don de fortaleza nos da fuerza para sufrir ser odiados de todos por causa de su nombre (Mateo 10, 22), nos ayuda a ser discípulo digno amando a El más que a los padres, a los hijos, al cónyuge (Mateo 11, 36 ss), nos quita el miedo a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma (Mateo 10, 28); nos da valor de cargar con nuestra cruz, ya sea fabricada por los hombres, ya sea enviada directamente de las manos de Dios; nos ayuda a arrebatar el Reino de los cielos (Mateo 11, 12). Por eso nuestra fortaleza es la alegría de Yahvé (Neh. 8, 10); mas nosotros decimos humildemente: "Bendito sea el nombre del Señor de eternidad en eternidad, porque de El son la sabiduría y la fortaleza" (Dan. 2, 20).

Ramos Mejía, en la fiesta de San Pedro y San Pablo de 1952.

FEDERICA M. DE HAUSER.

CRONICA

ARGENTINA. - El 28 de setiembre se celebró en Catamarca el primer "Día Bíblico" diocesano. Para su mayor éxito habíanse realizado distintos actos preparatorios. Con fecha 2 de setiembre, el Excmo. Sr. Obispo diocesano, Mons. Dr. Carlos F. Hanlon, publicó un "Auto pastoral" estableciendo de un modo permanente el "Día Bíblico" a celebrarse anualmente en toda la diócesis. Como fecha se eligió el último domingo de setiembre por ser próximo a la fiesta de San Jerónimo, Doctor Máximo en la interpretación de las Sagradas Escrituras.

Durante todo el mes el diario local "La Unión" publicó artículos sobre temas relacionados con la Sagrada Escritura. La Radio de Catamarca transmitió cuatro "Horas Bíblicas" con sendas escenas bíblicas acomodadas al teatro radial, y conferencias sobre el tema: "El por qué del Día Bíblico".

El 25 de setiembre, en el Salón del Seminario Regional, se efectuó un acto para el Clero Catamarqueño. El Rdo. Sr. Diácono Miguel Zelarayán pronunció un discurso sobre: "El sacerdote y la Biblia". En una magistral conferencia el titular de la cátedra de exégesis, Rdo. P. Eugenio Lákatos, S.V.D., expuso: "El Cristocentrismo en la Teología Paulina". La sección de Filósofos representó el capítulo nono del Evangelio de San Juan ("El ciego de nacimiento"), adaptado al escenario por José M. de Llanos, S.J.

El 28 de setiembre se llevó a cabo el acto público principal. El Rdo. Sr. Diácono Raúl Casado explicó el por qué del Día Bíblico, mientras que el Profesor de Sagrada Escritura P. Eugenio Lákatos, S.V.D., disertó sobre el tema: "Jerusalén en la Biblia". Todos los actos fueron amenizados por la colaboración del coro y de la orquesta del Seminario Regional que, bajo la dirección del Profesor de Música Sagrada, Rdo. P. Miguel Konz, S.V.D., interpretaron trozos selectos de música clásica. Felicitamos sinceramente a los autores y fautores de esta iniciativa, tan a propósito para fomentar el amor a la Palabra Divina en el clero y entre los fieles, haciendo votos porque su ejemplo sea imitado en muchas diócesis y seminarios.

CHINA. - *"La historia más famosa"*. - En la tarea de enseñar al pueblo chino las nuevas ideas democráticas del sistema comunista, los dirigentes rojos, tomando en cuenta el gran porcentaje de analfabetos, publican un sinnúmero de folletos ilustrados que, en una viva impresión tipográfica, muchas veces de alto valor artístico, y con reducido número de textos escritos en la lengua del pueblo, critican los sistemas antiguos que explotaron al campesino y al obrero. Con el fin de contrastar eficazmente los efectos de tal propaganda, las misiones católicas editaron a su vez folletos ilustrados que por su forma externa no se distinguen de los escritos comunistas. Por su rica ilustración, sus pocos textos escritos en la lengua sencilla del pueblo, su tapa de colores llamativos y bajo precio, atraen la atención de muchos compradores y lectores. El folleto ilustrativo que más éxito ha tenido, es una biografía de Nuestro Señor, publicada en Shangai. Lleva el título de "La historia más famosa", comprende 280 páginas, y es, por su apariencia externa, muy semejante a las publicaciones rojas. Su autor es un sacerdote chino, formado en el extranjero. Por medio de cuadros sumamente realistas ilustra toda la vida de Nuestro Señor. Los personajes, aunque no aparezcan como chinos, son representados dentro de un ambiente típicamente chino. El texto se limita a pocas palabras sacadas de la Biblia y traducidas a la usanza del pueblo. El folleto ha sido entusiastamente acogido en todos los círculos de la población cristiana. (Kipa, 31 de julio de 1952, n. 707).

ISRAEL. - *Ateistas judíos modifican la Biblia*. - En Israel, en la colonia colectiva "Kibbuz Hameuchad" que se halla bajo el gobierno del partido socialista "Mapam", amigo de los soviets, un grupo de ateístas, publicó un libro con el título: "Historias de la Biblia". Estas historias son puras falsificaciones. No sólo se ha modificado la ortografía hebrea y la construcción gramatical, para dar a los textos bíblicos un sentido que convenga a los ateístas, sino se ha cambiado el espíritu de la Biblia. Según la intención de los editores, la Biblia ha sido depurada de su fondo religioso y de cuanto sobrepasa a las fuerzas meramente humanas. En la mayoría de los textos, ha sido borrado el nombre divino. Las narraciones de la zarza ardiente y de la voz divina han sido eliminadas. Los mandamientos han sido reducidos a seis.

No existe en Israel ningún resorte jurídico para suprimir el libro. Los rabinos han hablado en contra de la publicación y la marcaron como causa de envenenamiento del alma de los niños. El ministerio de educación quiere negar al libro su placet. Tal actitud queda sin embargo sin efecto para las escuelas dependientes del partido "Mapam". También los judíos liberales que no practican la religión mosaica, vieron en el libro el peor crimen cometido contra la tradición judía. Declaran que aunque los incrédulos tengan el derecho de restar autoridad a la Biblia, no tienen derecho alguno de falsificar su texto. (KIPA, 19 de abril de 1952).

PALESTINA. - *Chirbet Qumran* (Ain Feshcha). - El más sensacional hallazgo arqueológico de los últimos decenios es sin duda el de los rollos descubiertos en una caverna cerca del Mar Muerto. Se acostumbra designar a esta caverna la caverna de Ain Feshcha, que se encuentra unos cuatro kms. al sur de ella. Más propiamente se llamaría caverna de Chirbet Qumran que se halla a un km. al sur del lugar del hallazgo. En un principio se creía que Chirbet Qumran fuese la ruina de una fortaleza romana. Hoy parece confirmarse la sospecha de P. Kahle que busca en las ruinas de Chirbet Qumran la habitación civil de aquellos que depositaron los rollos en la cueva. Durante los meses de noviembre y diciembre de 1951, R. de Vaux y L. Harding se dedicaron a explorar sistemáticamente a Chirbet Qumran, que se halla rodeada de profundos y escarpados valles a un km. de distancia del Mar Muerto. Como resultado de las investigaciones descubrieron:

1. Una cisterna con un pequeño canal que la aprovisiona de agua.
2. Un edificio bastante amplio (28,5 por 36 mts.), cuyos muros fueron construídos de piedras cuadradas no labradas y revocados con barro. La arquitectura es muy primitiva y no romana. La habitación fué abandonado apresuradamente, luego destruída y, según parece, no ocupada más a no ser por nómadas. En esta ocasión probablemente los manuscritos fueron depositados en la cueva. Una parte del edificio servía quizás de comedor.
3. Embestida en el suelo se hallaba una gran vasija que servía para fines domésticos. Es muy parecida a las vasijas de los manuscritos. La edad de esta vasija puede definirse por una moneda del tiempo de los Procuradores que se hallaba echada en el suelo cerca de ella. Su forma es la arcaica que se conservó por más tiempo en este lugar solitario.
4. Además se descubrieron fragmentos de lámparas y de ollas muy parecidos a los de la caverna.
5. Once monedas del tiempo de Augusto hasta la primera guerra judaica (66-70 d. C.).
6. Cerca de Chirbet Qumran se encuentra un amplio cementerio. Once de sus tumbas han sido examinadas. El modo de enterrar es peculiar. Los cadáveres han sido depositados en la desnuda tierra, sin ataúd ni regalos, y, con excepción de uno, en dirección al sur.

El edificio no ha sido ni una habitación privada, por ser demasiado grande, ni una fortaleza, sino que debe considerarse como casa de una comunidad. No todos los miembros vivían en ella, pues es demasiado pequeña comparada con el cementerio. Otros deben haber vivido en la región vecina, tal vez en las cuevas. Qumran no era sino el centro de esta comunidad de carácter sagrado. Todos estos indicios inclinan nuevamente a identificar a los moradores de estas regiones con los Esenios que, según atestiguan Plinio el Joven y Dío Cristóstomo, moraban el margen occidental del Mar Muerto. Si Chirbet Qumran ha sido realmente centro de los Esenios, entonces también los escritos de la caverna pertenecen a los Esenios y no a los Ebionitas ni a época posterior. (Bíblica: 33 [1952], 438 s.).

Wadi Murabbaa. - Las excavaciones en Chirbet Qumran fueron suspendidas para emprender otras en el Wadi Murabbaa. En octubre de 1951, nómadas vendieron fragmentos de cuero con inscripciones griegas. Obligados a manifestar el lugar de procedencia designaron a Wadi Murabbaa, a unos 18 kms. al sur de Chirbet Qumran. Se trata de un valle estrecho, escabroso, de 200 mts. de altura en la pendiente septentrional donde, en el centro, se hallan cuatro cavernas. Desde el Mar Muerto, solamente el hombre puede llegar hasta ella después de un dificultoso viaje de dos horas. Al llegar R. de Vaux y L. Harding, treinta y cuatro nómadas estaban cavando ya el lugar. Fueron revisados diligentemente, pero no se había descubierto nada de importancia. El resultado de seis semanas de arduos trabajos es el siguiente: dos cuevas no albergaban nada; en las otras dos se hallaban varios estratos: un estrato neolítico de mediados de edad de bronce II; un estrato bien claro de la edad de hierro II (siglos VIII al VII a. C.) y del fin del siglo I y del comienzo del siglo II d. C. (principalmente de la segunda guerra judaica: 133-135); un último estrato de la edad arábica (s. XIII d. C.). De suma importancia es el penúltimo estrato cuya edad puede determinarse por la abundante cerámica, por las monedas del tiempo de los Procuradores (Agripa II, Adriano, segunda guerra judaica) y por los documentos escritos. Los hallazgos comprenden:

1. Óstracas hebreas, muchos fragmentos de cuero y papiro con inscripciones griegas, hebreas y arameas muy mal conservados, en la mayoría de los casos con indicación del tiempo. Los manuscritos bíblicos parecen haber sido desgarrados intencionalmente. Sus caracteres son algo más recientes que los de los manuscritos de Qumran. Se han descifrado textos del Gén., Ex., Deut., conformes con el texto masorético.
2. Parte de un contrato matrimonial griego del año siete de Adriano (124 d. C.).
3. Dos cartas de un tal Simón Bar Koseba, dirigidas a Yeshua Ben Galgola: una versa sobre asuntos administrativos; otras sobre la actividad bélica "de las gentes" con quienes se estaba en guerra. De ahí parece que Bar Koseba es idéntico con el famoso Simeón Bar Kokeba, líder de la segunda guerra judaica llamado, por los rabinos, Bar Kozeba. Así se obtienen las primeras noticias auténticas sobre aquella guerra acerca de la cual se poseen, hasta la fecha, muy pocas informaciones y que merecen poco crédito.
4. Un fragmento parece hablar de la "liberación" de Jerusalén. Esta noticia permitiría suponer que los rebeldes reconquistaron por algún tiempo Jerusalén, a no ser que deba leerse "Israel".
5. Algunos manuscritos parecen estar redactados en una escritura hebrea o aramea cursiva, desconocida. El texto de un papiro palimsesto está escrito tal vez con un alfabeto fenicio y puede pertenecer al estrato del siglo VIII a VII a. C. No existe ninguna relación directa entre los manuscritos de W. Murabbaa y los de Chirbet Qumran. Sin embargo la comparación es muy instructiva, especialmente para la paleografía, pues puede fijarse el tiempo de los de Wadi Murabbaa.

En otras cavernas cerca de Chirbet Qumran han sido descubiertas dos láminas de bronce, cubiertas de letras hebreas. No ha sido posible hasta la fecha desenrollarlas. Su espesor es de 3 a 4 mms., su anchura de 30 a 40 cms., su longitud de 2,40 mts. aproximadamente. (Bíblica: 33 [1952], 439 s.).

SIRIA. - *Ras Shamra* (Ugorit). - Las excavaciones que se han llevado a cabo en Ras Shamra (Siria) durante el invierno de 1951 a 1952, demuestran que el palacio real representa uno de los edificios más suntuosos del Cercano Oriente del siglo XV a XI a. C. La superficie de la parte excavada tiene 120 mts. (Este-Oeste) y 50 mts. (Norte-Sur). Los límites septentrionales y meridionales no se han hallado aún. El área no explorada tiene al menos la misma superficie que la excavada. Se han desenterrado 65 piezas alrededor de dos patios internos, cinco puertas dobles, diez escaleras que conducen al piso superior destruído, muchas láminas de oro muy finas para tapizar objetos, fragmentos de grandes vasijas de oro, de cápsulas y sillas de marfil, de un mosaico, de cajas de pórfido, mármol y diorita. En uno de los atrios se encontró un

gran hogar de piedra que conservaba aun la ceniza. En el otro se halló un pozo de agua potable tapado con una piedra. La cerámica es en gran parte micenea; no hay ninguna hetea o de Mesopotamia. Por su plan y estructura el palacio tiene mucha semejanza con los minoanos; ninguna o casi ninguna con los de Mesopotamia. También las fortificaciones acusan clara semejanza con las de Micenas, Tirinto, Troya VI, Bogazköe. Solamente las puertas con sus columnas denotan semejanza con Egipto.

En el palacio había tres archivos. Uno parece haber sido del Tesoro y del Ministerio del Interior. En sus documentos se registran las ciudades del reino, los tributos que deben mandar, las corporaciones y colonias. Otro archivo pertenecía probablemente al gobernador de la ciudad y al Ministerio de Relaciones Exteriores. Figuran en él los documentos relativos a Ugarit y la correspondencia diplomática. En el centro del palacio se hallaba el archivo de la cancillería regia con documentos reales cuya mayor parte forman contratos. En la mayoría de éstos se ve el sello de la dinastía y no el del rey en ejercicio del poder. Muchos documentos tratan del comercio de aceite, vino, tejidos de lana y lino, de la fabricación de armamentos, de carros para la guerra, revestido en parte con oro. Aparecieron también algunos vocablos ugaríticos semejantes a los hebreos, p. ej. 'rbon = 'erabon (prenda), palabra que significa loriga de bronce y es semejante a shiryon (1 Sm. 17, 5: la loriga de Goliat). Según parece, la cifra doce se expresaba por medio de dos cifras, de las que una se basaba en el sistema decimal, la otra en el sistema sexagesimal. - (Bíblica: 33 [1952], 438).

SUDAFRICA. - *Biblias de Stalín en Sudáfrica.* - Según noticias procedentes de Pretoria, aparecen en la Unión Sudafricana ejemplares de una Biblia escrita en la lengua de los Zulúes. Oficialmente se ignora a los donantes de estos ejemplares. Estas "Biblias" tienen la propiedad de que en ellas, juntamente con los nombres de Abraham y Noé, se mencionan también los de Lenín y Stalín. La historia del Antiguo Testamento y la del partido comunista de Rusia son amalgamadas de tal manera, que Lenín y Stalín aparecen como quienes participaron en la creación del mundo. Rusos radicados en Sudáfrica afirman que dichas Biblias son impresas en Rusia. El consulado general de la URSS en Pretoria se encargaría de repartirlas entre los Zulúes. Desde hace algunos años dicho consulado despliega una febril propaganda comunista entre los indígenas de todo el continente africano. (KIPA, 26 de mayo de 1952).

BIBLIOGRAFIA

A. Colunga, O.P., y L. Turrado: **Biblia Sacra juxta Vulgatam Clementinam.** - Nova editio. - Biblioteca de Autores Cristianos. - Matriti, 1946. - Págs. XXIV, 1592, 122*, y 4 mapas.

En su célebre encíclica "Providentissimus Deus", León XIII estampa la norma: "El profesor (de teología), fiel a las prescripciones de aquellos que Nos precedieron, deberá emplear para los estudios la versión Vulgata. Esta es, en efecto, la que el Concilio de Trento ha designado como auténtica y la que debe ser empleada en las lecturas públicas, discusiones, predicaciones y explicaciones". El cumplimiento de esta norma, que por cierto no dispensa de confrontar dicha versión Vulgata con los textos originales, presupone que los alumnos de teología tengan en manos un ejemplar de esta edición. Debido a varias circunstancias, las ediciones de la Vulgata iban escaseando cada vez más alarmantemente. Cabe a los profesores de la Pontificia Universidad de Salamanca, A. Colunga y L. Turrado, juntamente con la dirección de la "Biblioteca de Autores Cristianos" el honor de haber llenado el mentado vacío. El júbilo con que ha sido acogida esta nueva edición de la Vulgata Sixto-Clementina, y la rapidez con que se ha propagado, son pruebas palmarias de su valor y oportunidad. Entre otras ventajas cabe mencionar la de haber incluído, junto al salterio antiguo la nueva versión latina preparada por los Profesores del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. La introducción reproduce los documentos eclesiásticos que se refieren a la Vulgata como también las decisiones de la Pontificia Comisión Bíblica. Buen número de ilustraciones arqueológicas e históricas explican el texto sagrado. Numerosas referencias a lugares paralelos y documentos eclesiásticos enseñan a interpretar la Biblia por la Biblia y a la luz de la doctrina de la Iglesia. Un extenso índice bíblico doctrinal reúne y presenta al lector los pasajes escriturísticos referentes a cualquier tópico. También el índice de pasajes bíblicos citados en las concordancias e ilustrados por documentos oficiales del magisterio eclesiástico, es todo un acierto. Como otras ediciones de la Vulgata, también ésta trae el texto de la oración del rey Manasés y los libros tercero y cuarto de Esdras.

Es un libro a la vez de comodísimo manejo, a pesar de su extenso contenido, de expedita utilización y agradable lectura.

Nácar - Colunga: **Nuevo Testamento.** Versión directa del texto original griego. - Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1948. - 445 págs. y 7 mapas.

José M. Bover, S.J.: **Nuevo Testamento.** Versión directa del griego, con notas exegéticas. - Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1948. - 622 págs. y 7 mapas.

Cabe a "Biblioteca de Autores Cristianos" el insigne honor de haber publicado la primera versión castellana católica completa de los textos originales de la Biblia. Preparada por los doctores escrituristas E. Nácar y A. Colunga, O.P., salió a luz el año 1944. A tres años de distancia apareció "La Sagrada Biblia" de J. M. Bover y F. Cantera. La in-

discutida competencia de los traductores (J. M. Bover y A. Colunga son miembros de la Pontificia Comisión Bíblica, el último merced a su versión de la Biblia) de estas dos magníficas versiones, garantía de calidad y valor, les conquistaron un extraordinario éxito. De la favorable acogida de ambas ediciones da elocuente testimonio el hecho de haber aparecido ya la quinta edición de la Biblia de Nácar-Colunga y la segunda de la de Bover-Cantera.

De ambas traducciones se han hecho muy acertadamente sendas ediciones del Nuevo Testamento, separadas en volúmenes muy manejables y de cómoda lectura. La versión del P. José M. Bover se destaca por la abundancia de notas explicativas que hacen del libro casi un comentario, por la acertada división del texto sagrado en versos y por los amplios índices doctrinales. Los méritos que avaloran la edición separada de Nácar-Colunga son los de la edición íntegra: versión fidelísima de máxima autoridad, notas complementarias de admirable concisión y oportunidad, luminosas y magistrales introducciones y estilo castizo y elegante. Ojalá el público de habla española sepa apreciar más y más el rico tesoro que significan estas dos versiones de la Sagrada Escritura, muy superiores a todas las ediciones castellanas que la propaganda protestante hace circular en el mundo de habla española.

Alttestamentliche Studien: Festschrift F. Nötscher (Bonner Biblische Beiträge 1) (Estudios viejotestamentarios: homenaje a F. Nötscher. - Contribuciones Bíblicas de Bonn: 1) - Editorial Hanst.in, Bonn, 1950. - 292 págs. 24 DM.

El 19 de julio de 1950 el prestigioso exégeta y asiriólogo F. Nötscher, profesor de exégesis del Antiguo Testamento en la universidad de Bonn, vastamente conocido por su edición de una nueva versión alemana del Antiguo Testamento con comentario (Echter Bibel) y por sus valiosas contribuciones a la Bonner Bibel (su comentario al profeta Jeremías pasa por ser el mejor comentario católico a este profeta) cumplió sesenta años de vida. En esta oportunidad numerosos alumnos, colegas y amigos homenajearon al jubilar con un rico volumen que inicia una nueva colección de estudios bíblicos (Bonner Biblische Beiträge) y reune 23 trabajos muy variados y de alta calidad científica, dada la indiscutida competencia de sus autores de renombre mundial. Nos limitamos a resumir lo más destacado y esencial de algunos trabajos.

V. Christian cree que la fiesta de Purim es una fiesta de Año Nuevo de procedencia asirio-babilónico. J. Coppens opina que la mujer de Oseas es llamada fornicaria y adúltera en el sentido religioso metonímico por ser ella una israelita del reino de Norte, cuyos habitantes todos son calificados por el profeta como adúlteros con relación a Yahveh. Los hijos no son bastardos y la mujer no es infiel sino con respecto a Yahveh, con quien se identifica el profeta. Según J. Fischer, en la fuente documental de Gén. 6, 1-4, los "Hijos de Dios" eran seres sobrehumanos. El redactor que insertó el relato en el Génesis, ha visto en ellos a los Setitas. J. Schildenberger cree que el testimonio de Sir. 48, 24 s. no demuestra que la segunda parte de Is. procede directamente del profeta Isaías. Sirac, que no habla como crítico sino como panegirista religioso, puede considerar los capítulos 40-66 de Isaías aun cuando realmente fuesen sólo de sus continuadores espirituales. El último número es una reseña bibliográfica de la asombrosa producción literaria del homenajeado.

Revista Bíblica se asocia a los homenajes de cuantos saben apreciar la alta calidad de las publicaciones literarias de F. Nötscher y sus indiscutibles méritos en el campo de las ciencias bíblicas, presentando al gran maestro sus más respetuosas felicitaciones.

G. Joh. Botterweck: **Der Triliterismus im Semitischen.** - Editorial P. Hanstein, Bonn, 1952. - 76 págs. - 7,50 DM.

El tema del libro lo constituye el problema del triliterismo en las lenguas semitas, que para unos es primitivo y para otros el producto y resultado de una evolución de raíces bilíteras.

En la primera parte de su estudio el autor da una reseña histórica del problema, desde W. Gesenius hasta nuestros días.

A continuación dilucida el problema, examinando el desarrollo semasiológico y fonológico de las raíces gl-kl-ql desde sus formas bilíteras en tiempo hamito-semita hasta las formas trilíteras en el tiempo histórico de las lenguas semitas. Este estudio va seguido por otro que investiga la relación entre el sonido y el sentido.

El autor termina su muy instructivo trabajo resumiendo sucintamente los resultados de su investigación. La raíz bilítera no es una mera abstracción. Tenía su existencia linguística en tiempo hamito-semita. Lo demuestra también una comparación con el diccionario sumero. Al formarse el triliterismo semita, estas raíces bilíteras, uniéndose a ellas ciertos elementos formadores de raíces, se transformaron en trilíteras.

La obra que arroja luz sobre un problema fundamental de la linguística semita, atraerá la atención y el interés de cuantos se ocupen en el estudio de problemas linguísticos.

A. Vaccari: **Scritti di Erudizione e di Filologia.** Vol. I: Filologia Biblica e Patristica. - Edizioni di Storia e di Letteratura, Roma, 1952. - XLVI, 395 págs. - 4.000 L. it.

Acaba de aparecer el primer tomo de una colección que en tres o cuatro volúmenes reúne, para mayor comodidad de los estudiosos, los trabajos científicos menores del tan benemérito exégeta P. Alberto Vaccari, S.J., dispersos en varias revistas y folletos sueltos. La obra es un sincero y cálido homenaje de agradecimiento y reconocimiento al eximio profesor del Pontificio Instituto Bíblico, que cumple sesenta años de vida religiosa en la Compañía de Jesús y cuarenta de infatigable y fecundo magisterio de las ciencias bíblicas.

En la introducción, G. De Luca ofrece una sucinta reseña de la vida y actividad del homenajeado, dándonos una visión clara y viva de su personalidad científica, y un elenco

completo de sus publicaciones literarias que comprende 374 títulos. A continuación el mismo P. Vaccari nos expone su método de trabajo e investigación. El primer tomo incluye los trabajos de filología bíblica y patrística, algunos inéditos hasta la fecha. También los ya publicados anteriormente han sido revisados y retocados cuidadosamente por su autor hasta tal punto de que algunos son en realidad nuevos.

Felicitamos sinceramente al editor por habernos brindado, en un volumen cómodo, los sabrosos frutos de una vida científica dedicada enteramente al estudio de la Palabra Divina. Esperamos poder anunciar, dentro de muy pronto, la aparición de los demás tomos. No dudamos que todos aquellos que han tenido la oportunidad de conocer al R. P. Vaccari, sea como alumno de sus aulas, sea por el estudio de sus obras, saludarán con entusiasmo la publicación de su extensa labor literaria.

F. Ceuppens, O.P.: **Quaestiones selectae ex epistulis S. Pauli.** - Editorial Marietti, Taurini, 1951. - 234 págs.

El infatigable escriturista F. Ceuppens, O.P., rector del Pontificio Instituto Internacional "Angelicum" en Roma, apreciado igualmente como concienzudo investigador y hábil escritor, acaba de brindar a los profesores y alumnos de teología una clara y bien ordenada exposición de algunos de los más importantes pasajes de las cartas paulinas. Tras una sucinta introducción que resume brevemente la vida del Apóstol y pone al lector al tanto de los problemas más discutidos en torno a sus cartas, interpreta sucesivamente trozos selectos de la carta a los Romanos (1, 18-23; 3, 21-30; 5, 12-21 con un apéndice sobre la doctrina bíblica, tanto genesíaca como paulina, relativa al poligenismo; 8, 28-30 donde el autor cree poder demostrar que, de acuerdo con la doctrina de San Pablo, Dios no predestina a los hombres para la gloria eterna tomando en cuenta sus méritos que prevee, sino gratuitamente); primera a los Corintios (11, 17-34; 12, 13-31, 13; 15), a los Efesios (1, 3-3, 21) a los Colosenses (1, 14 s.; 2, 9), a los Filipenses (2, 6-11), y a los Hebreos (5, 1-10; 7, 1-28). La exégesis de F. Ceuppens se recomienda por las mismas cualidades que caracterizan todas sus obras: vasta erudición y amplia información, lucidez y claridad en la exposición, solidez en los argumentos, certeza en las soluciones que propone, combinación harmoniosa de un sano tradicionalismo y de una moderada tendencia progresista. Por todas estas prendas, el libro que comentamos prestará inestimables servicios a profesores y alumnos que desean ahondar en la teología del Doctor de las Gentes. Extensos índices facilitan el consultar la obra sobre cualquier problema exegético, histórico o filológico.

H. Schwarzmann: **Zur Tauftheologie des Hl. Paulus in Röm 6** (La teología bautismal de S. Pablo en Rom. 6). - Editorial F. H. Kerle, Heidelberg. - 1950. - 124 págs. - 3,80 DM.

El libro que comentamos constituye un valioso aporte a la teología paulina. Es fruto de larguísimos y serios estudios. El autor lo publica al cumplir ochenta años de edad. Su argumento es la doctrina paulina sobre el bautismo en el sexto capítulo de la carta a los Romanos. Muy profusamente se discuten los problemas que plantea este capítulo, proponiéndose siempre soluciones muy sólidas. El fin propio del estudio es el análisis gramatical y la interpretación del v. 5. En opinión del autor, basada en razones muy sólidas, el objeto de σύμφυτοι γεγόναμεν (hemos sido injertados) no es τῷ ὁμοιώματι (en la semejanza), como pretenden muchos, ni un αὐτῷ (en El) que intercalan otros, sino τοῦ θανάτου αὐτοῦ (en su muerte) y τῆς ἀναστάσεως (en su resurrección). Τῷ οἰμοιώματι (por la semejanza) es dativo instrumental y designa la ceremonia del bautismo que, por ser una acción imitadora de la muerte y resurrección de Cristo, es símbolo y a la vez causa instrumental de nuestra muerte y resurrección espiritual en y con Cristo. En el bautismo y por medio de él, el cristiano es injertado en la muerte de Cristo o sea en Cristo, que muere. Experimenta en sí la muerte de Cristo y por lógica consecuencia también su resurrección. Muere en Cristo y con El al pecado y resucita con El y en El a una nueva vida. El autor propone como versión más correcta y adecuada de Rom. 6, 5 la siguiente: Si hemos sido injertados en El, en su morir, por medio de la acción que imita su muerte, luego y más aun somos injertados en El en su resurrección.

Muy acertadamente ilustra luego cómo, de acuerdo con la doctrina de San Pablo, toda la vida moral y ascética del cristiano no es sino evolución y consecuencia orgánica de su unión mística con Cristo, que fué cimentada en el bautismo.

Termina su obra demostrando que la traducción y explicación dadas concuerdan perfectamente con la doctrina que expone San Cirilo de Jerusalén en su segunda catequesis mistagógica.

E. Klostermann: **Das Markusevangelium** (El Evangelio de Marcos). - Editorial J. C. B. Mohr, Tübingen, 4. edición, 1950. - 180 págs. - 9,20 DM.

El comentario de E. Klostermann no aspira sino a ser un manual y guía en el estudio del segundo Evangelio canónico. El autor no pretende imponer al lector su propia interpretación ni sus propios puntos de vista en materia teológica. La información filológica, histórica, arqueológica es amplia y está a la altura de la investigación moderna. Ningún detalle de la literatura antigua, que de alguna manera pudiera servir para esclarecer el texto bíblico, es descuidado sino anotado con toda diligencia y solicitud. Asombra la vasta erudición del autor. La versión alemana es clara y exacta.

En la interpretación teológica del contenido religioso, el exégeta no puede ocultar sus principios que le prohiben captar adecuadamente las realidades sobrenaturales de los hechos históricos, y exponer el verdadero alcance de la doctrina de Cristo. La crítica, literaria e histórica, se caracteriza por la prevalencia de criterios harto subjetivos. Consecuencia lógica de este método es que el resultado teológico y religioso del comentario no está en ninguna proporción con la erudición

de la que su autor hace alarde. Prestará no obstante servicios muy apreciables en el estudio del texto sagrado.

A. Hamel: **Kirche bei Hippolyt von Rom** (La Iglesia según Hipólito de Roma). - Editorial C. Bertelsmann, Gütersloh, 1951. - XII y 230 págs., D. M. 28,30.

El libro de A. Hamel es resultado de largos estudios y doctas investigaciones sobre el tema que es tratado a base de los escritos exegéticos y antiheréticos de Hipólito. Es el mérito peculiar de esta obra el haber utilizado ampliamente materiales que hasta la fecha apenas habían sido aprovechados. La Iglesia, Israel verdadero; la Iglesia, comunidad de los Santos; la Iglesia, Maestra de la verdad; estados y cargos eclesiásticos; la Iglesia en la persecución y consumación: he aquí sus principales párrafos. Resumiendo los resultados de sus investigaciones, nos dice el autor que Hipólito conoce a la Iglesia como comunidad de los Santos (tesis de G. N. Bonwetsch) y como sujeto jerárquicamente organizado de la verdad (tesis de K. Preysing). En los libros del gran teólogo, las dos concepciones no se hallan aún equilibradas.

Tanto la importancia de la figura de Hipólito que se acrecienta por ser próximo a Ireneo, como la actualidad del tema y la competencia y objectividad con que es tratado, confieren a la monografía de A. Hamel especial interés.

B. Fischer: **Die Psalmenfrömmigkeit der Märtyrerkirche** (La piedad inspirada en los salmos, de la Iglesia de los Mártires). - Editorial Herder, Freiburg, 1949. - 31 págs., D. M. 0,50.

En un pequeño pero rico folleto, el profesor de Liturgia del seminario de Tréveris, B. Fischer, pretende dar una contestación adecuada a la pregunta: Cómo es posible que el salterio, producto y reflejo de una fase y mentalidad ya superadas en la historia de la revelación, llegara a constituirse en el devocionario oficial de la Esposa de Cristo. El autor busca la solución, investigando históricamente los motivos porque la Iglesia primitiva sintiese tanta predilección por el salterio. Estos motivos que determinaron a la Iglesia de los Mártires, a hacer del salterio su devocionario predilecto, no son solamente los valores humanos inmortales en él encerrados (contiene himnos y plegarias modelos para toda alma creyente), ni únicamente su carácter de libro inspirado, ni tampoco el hecho de contener salmos mesiánicos.

Para la Iglesia de los primeros siglos el conjunto de los salmos era una única y continuada profecía sobre Cristo. Cualquiera de los 150 salmos, si no es voz que predique directamente a Cristo, es voz de la Iglesia que se dirige a su Divino Esposo, o es voz de Cristo que conversa con su Padre. Por esta interpretación cristológica íntegra, el salterio llegó a ser el devocionario preferido de la Iglesia. Merced a esta exégesis tipológica que se justifica en el modo de cómo Cristo y los Apóstoles interpretan los salmos, éstos prevalecieron a himnos de origen cristiano. Felicitamos al autor por habernos encaminado, con su trabajo, a una comprensión más profunda, a un aprecio más racional y a un rezo más devoto de los inmortales salmos.

Fr. Brunstäd: **Theologie der lutherischen Bekenntnisschriften** (Teología de las confesiones luteranas). - Editorial C. Bertelsmann, Gütersloh, 1951. - 258 págs., D. M. 15,85.

La obra póstuma de Brunstäd es una síntesis compendiosa de la teología luterana, hecha a base de sus fuentes oficiales, especialmente del "liber concordiae" cuya edición crítica de 1930 sirvió de fundamento. Uno por uno se exponen, en forma clara, precisa y objectiva, los principales puntos doctrinales del sistema teológico protestante. El autor tiene especial cuidado en traducir al lenguaje de la ciencia teológica moderna el contenido de sus fuentes. La obra prestará oportunos servicios de información sobre el credo de las confesiones luteranas, aunque el autor no pretenda sino presentar su interpretación del dogma protestante.

B. Otte, S.V.D.

S. Lichius, S.V.D.: **Estrellas en la noche.** - 403 páginas. - Guadalupe, Buenos Aires.

Con ejemplos vívidos y aleccionadores puede hacerse mucho en favor de un alma, y quien enseña o predica encontrará en las páginas de "Estrellas en la noche" un libro extraordinario, pleno de ejemplos y anécdotas capaces de alumbrar con luces de esperanza una vida que acaso haya creído no poder volver a levantarse. Un mundo de tinieblas deja paso a la luz y la luz marca el sendero que conduce a la Verdad y la Vida.

Wálter Lipphardt: **Die Geschichte des mehrstimmigen Propium Missae** (La historia del Propium Missae polifónico). - Heidelberg, F. H. Kerle Verlag, 1950. - 163 págs. - 7,50 DM.

En esta monografía Lípphardt trata, en páginas preliminares, el Propium del canto gregoriano; luego los comienzos del Propium en la época de los polifonistas neerlandeses (1450-1550); en el tiempo de la reforma eclesiástica; los Ofertorios de Palestrina y Lassus; el Propium de estilo concertante; finalmente el Propium polifónico en el siglo XIX y en la época contemporánea.

Agrega como muy valioso complemento de 60 páginas, un índice de autores antiguos y modernos con referencias respecto de las Editoriales de sus obras, como también de los Introitos, Ofertorios, Graduales y Comuniones del año litúrgico, señalando las colecciones hechas de las obras más importantes.

Si Eisenring ya se ocupó del asunto desde los comienzos hasta 1560, Lípphardt lo presenta en forma más extensa y completa.

Es una obra de indiscutible mérito y valor para los que desean orientarse respecto de esta clase de composiciones musicales. Y, como es el deseo de Pío X y Pío XI que el pueblo cante el Ordinario de la Misa gregoriano, este libro da a conocer las composiciones polifónicas de las partes variables que acaso gustara intercalar en la Misa cantada.

P. S. L., S.V.D.

SECCIÓN LITÚRGICA

PASTORAL LITURGICA

La Vida Litúrgica en los Colegios

(Continuación)

III. - La instrucción litúrgica ha de extenderse asimismo al *año litúrgico*. Baste recordar sumariamente las palabras de S. S. Pío XII: "Durante todo el curso del año, la celebración del Sacrificio eucarístico y las oraciones del Oficio divino se desenvuelven principalmente en torno de la persona de Jesucristo, de modo tan adecuado y oportuno que en ellos domina nuestro Salvador en sus misterios de humillación, redención y triunfo. Trayendo a la memoria estos misterios de Jesucristo, pretende la Sagrada Liturgia que todos los creyentes participen de ellos de tal manera que la divina Cabeza del Cuerpo Místico viva con su perfecta santidad en cada uno de los miembros... Con estos modos y formas con que la liturgia, en los diversos tiempos, nos hace *meditar la vida de Jesucristo,* la Iglesia nos propone modelos que imitar y nos muestra tesoros de santidad para que los hagamos nuestros... Así, pues, el año litúrgico ha de considerarse como un magnífico himno de alabanza que la familia de todos los cristianos entona al Padre Celestial por medio de su perpetuo conciliador, Jesucristo; mas exige por parte nuestra un cuidado diligente y ordenado, para que cada día conozcamos y alabemos más y más a nuestro Redentor, y requiera además un esfuerzo intenso y firme y un ejercicio incansable, con el cual *imitemos sus misterios,* emprendamos gozosos el camino de sus dolores y al fin participemos un día de su gloria y de su sempiterna felicidad".

Modernamente hay muy buenos tratados sobre el año litúrgico: mencionemos solamente *L'Anné Liturgique* de Dom Guéranger (recientemente reeditado en seis tomos, de los que ya han salido cuatro, por Desclée de Tournai), *El año litúrgico* de Parsch (ed. española en Dedebec, Buenos Aires; y un excelente resumen brasilero en dos tomos, que trae todo salvo los mismos textos que pueden tenerse en el Misal, por el Monasterio benedictino de Bahía), el *Liber sacramentorum* del Cardenal Schuster (más arqueológico y científico que devoto y práctico), sin olvidar los prólogos y comentarios que suelen traer los misales de los fieles, v. gr. el excelente de Dom Lefebvre. Recomendamos la gran revista "Paroisse et liturgie" de los benedictinos de San Andrés (Bélgica) y algunas otras como la ya citada "Maison-Dieu", la "Orate fratres" de Estados Unidos, etc., etc.

IV. - Y llegamos por fin a un tema importantísimo: *la sagrada Comunión.* Nuestros libros de instrucción y de piedad no suelen ser parcos, a Dios gracias, en recomendar el uso de este admirable sacramento, dando a la vez su verdadera y consoladora doctrina. Merced al celo de sacerdotes y educadores, el pueblo cristiano vuelve a frecuentar la recepción de la Sagrada Eucaristía con un empeño digno de alabarse y mantenerse a toda costa, ya que allí encontramos la fuente indispensable de nuestra vida sobrenatural.

Pero debe procurarse enseñar también que el lugar propio de la Comunión es dentro de la Misa, a continuación del sacerdote: "Es también muy oportuno, cosa por lo demás establecida por la sagrada liturgia —dice S. S. Pío XII, l. c.— que el pueblo se acerque a la sagrada Comunión después que el sacerdote haya consumado el manjar del ara", e incluso alaba a quienes comulgan con hostias consagradas en el mismo. Sin embargo, húyase de toda exageración en este aspecto. Pueden darse causas razonables para la comunión excepcional fuera de la Misa. También entonces el pueblo participa realmente del sacrificio "y no pocas veces —prosigue el Papa— puede acercarse así con más facilidad a la

mesa de vida eterna". Aunque "siempre que no se oponga un motivo plausible, han de hacer (los fieles) todo aquello que más claramente manifiesta en el altar la unidad viva del Cuerpo Místico". (Cfr. las normas del Ritual Romano, tit. IV, cap. 2, n. 11).

Una de las costumbres que insensiblemente hace más a los fieles separar la idea de la comunión de la de la Misa, es el uso que a veces existe de celebrar en las grandes festividades dos misas: una de comunión, a hora temprana, y otra solemne más tarde. ¿No sería posible juntar ambas, a buena hora, renunciando a la prolija pompa y al aparato en beneficio de la piedad más oportuna?

Insístase asimismo en la acción de gracias privada, dándoles formas variadas de hacerla. Hace ya algunos años (en 1943) publicamos un librito con trece modos distintos de dar gracias, tomados de distintos autores, y cuya aceptación nos ha demostrado la conveniencia de semejante práctica. ("Para dar gracias después de comulgar", Habana, 1943 Iglesia del Corazón de Jesús).

V. - *La bendición con el Ssmo. Sacramento* es una práctica sumamente recomendada por el Papa actual en su encíclica "Mediator Dei": "nada mejor —afirma— ni más provechoso puede darse que el acto con el cual el sacerdote, levantando al cielo el Pan de los ángeles y moviéndolo en forma de cruz sobre las frentes inclinadas del pueblo cristiano ruega juntamente con él al Padre celestial que vuelva benigno los ojos a su Hijo, crucificado por nuestro amor". Procúrese tenerla en los colegios, por la tarde de los domingos y fiestas, con devoción y brevedad, haciendo que los colegiales canten ellos mismos los himnos de rigor.

VI. - Para realizar esta vida litúrgica en nuestros colegios, necesitamos estar convencidos de su naturaleza y su importancia. Tal vez muchos necesiten deshacer prejuicios, ignorancias, errores: el mejor remedio es aconsejar a todos la lectura reposada de la espléndida encíclica "Mediator Dei", de un alcance extraordinario en la vida interna de la Iglesia. Después en la práctica mucho ayudará la mutua comunicación de experiencias en los diversos colegios, comparando unas naciones con otras a la luz aleccionadora de sus iguales o distintas circunstancias.

Pudiéranse tocar otros puntos relacionados con los expuestos, tales como la *formación de ayudantes de misa,* el *decoro* en los altares y capillas, *el buen gusto* en las estampas e imágenes, y otros parecidos; pero nos parece haber dicho ya bastante para el fin esencial de estas páginas, que Dios N. S. bendiga para mayor gloria suya y fruto espiritual de nuestros colegiales.

Colegio de Belén, Habana (Cuba). P. Gustavo Amigó Jansen, S. J.

La función del Sacristán

Aunque el sacristán no recibe ninguna ordenación especial, su oficio está, sin embargo, en estrecha relación con el estado clerical, pues el sacristán cumple en la actualidad gran parte de las tareas que antiguamente correspondían a las Ordenes Menores. En la Iglesia se conoce todavía hoy día el cargo de sacristán como un oficio eclesiástico, propiamente dicho, al tenor del canon 145, el cual puede ser desempeñado únicamente por un clérigo de Ordenes Mayores. Así, por ejemplo, en la Basílica de San Pedro, en Roma, el Sacristán Mayor es un prelado con la dignidad episcopal. En muchas catedrales existe el oficio de Sacristán Mayor, cuyo titular es, generalmente, un canónigo.

Pero también el sacristán laico ocupa el primer lugar entre el personal que está al servicio del templo, como demuestra el canon 1185. Además goza de dos importantes privilegios, que le concede el propio Derecho Canónico, a saber, le está permitido tocar el cáliz y la patena, así como el purificador, palia y corporal, aun después de ser usados en la Misa, lo cual está vedado a un simple laico que no desempeñe el oficio de sacristán (cf. can. 1306); asimismo puede llevar, durante sus funciones dentro y fuera de la iglesia, el traje clerical, es decir, sotana y roquete, cosa que está expresamente prohibido a los demás laicos que no estén al servicio del altar (can. 683). De ahí se ve que el sacristán, aunque no formalmente, en la práctica está como asociado, hasta cierto punto, al estado clerical.

Ahora bien, la Renovación Litúrgica, que pretende volver a dar a cada uno de los que intervienen en la celebración de los sagrados Misterios el propio papel que le corresponde: celebrante, ministros, coro, pueblo, etc., ha vuelto a colocar también al sacristán en su lugar destacado como cooperador indispensable del celebrante en las funciones litúrgicas. No sólo porque a él le incumbe velar por el decoro y la belleza del templo y del altar, sino porque él mismo interviene, en cierto modo, en las propias funciones de la Liturgia, por ejemplo, disponiendo el altar para el Santo Sacrificio, preparando los ornamentos y vasos sagrados, las ofrendas del pan y del vino y los demás elementos necesarios para el culto divino. Muchas veces el sacristán es también el encargado de los monaguillos, a quienes instruye y dirige como una especie de maestro de ceremonias de los mismos.

En fin, de la eficiente colaboración del sacristán, de su conciencia y de su espíritu litúrgico depende en gran parte la dignidad y solemnidad del culto divino. De modo que él es uno de los que más eficazmente pueden y deben contribuir, junto al sacerdote, a llevar a la realidad los grandes propósitos de la Renovación Litúrgica. Lamentablemente escasean los sacristanes que, conscientes de la gran dignidad, importancia y responsabilidad de su función en la Casa de Dios, vean en ella un oficio sagrado, lo desempeñen con toda dedicación y esmero, y se dispongan para él constantemente, no sólo mediante una vida cristiana ejemplar, un comportamiento digno y grave durante la celebración litúrgica, sino también adquiriendo una preparación adecuada que abarque todos los conocimientos teóricos y prácticos relacionados con su cargo.

En efecto, es deber primordial de todo sacristán responsable el estudiar y conocer las principales rúbricas y prescripciones que rigen los sagrados ritos. Para ello es necesario que tenga siempre a mano un buen manual de liturgia, en que pueda refrescar sus conocimientos y que pueda consultar en cualquier duda (1). Sin embargo, por más indispensable que sea esto, no basta el saber las rúbricas y reglas de la Liturgia. El que está día a día en continuo contacto con el culto divino, interviniendo tan de cerca en la celebración de los sagrados Mis-

---

1) Por ejemplo: *Manual de la Liturgia Sagrada,* por el P. Gregorio Martínez de Antoñana, C. M. F., Editorial Coculsa, Madrid, 1947. - Un poco anticuada, pero de mucha utilidad, es la obra: *Tesoro Moral Litúrgico,* por Mons. Santiago Costamaña, editada por las Escuelas Gráficas del Colegio Pío IX, Buenos Aires. Este libro está destinado especialmente para los sacristanes; es muy sencillo y práctico.

terios, debe también profundizar y conocer el hondo sentido de sus ritos, preces y símbolos, y vivir él mismo la Liturgia. Un sacristán sin espíritu litúrgico es como un ejecutor de música sin sentido musical.

Ahora bien, en muchos países los sacristanes se han congregado en asociaciones especializadas que tienen el fin de dar a sus socios una sólida formación religiosa y litúrgica, y de defender sus intereses materiales y sociales. La asociación de sacristanes más antigua es la de St. Gallen, en Suiza, cuya fundación se remonta al año 1885. Hoy existen asociaciones similares en todos los Cantones helvéticos, las que se han unido en la "Federación Suiza de Sacristanes". También en muchas diócesis alemanas y austríacas funcionan instituciones idénticas. Holanda es, tal vez, el país donde más activamente se trabaja en este sentido. Igualmente Francia, en especial la diócesis de Estrasburgo, cuenta con este movimiento. Con la aprobación del Santo Padre tuvo lugar en Roma, durante el Año Santo, el primer congreso europeo de sacristanes, en el que se fundó la "Hermandad de San Pío", una federación de todas las asociaciones de sacristanes de Europa. La sede del secretariado general de la misma se encuentra en Viena (Austria). Actualmente se está preparando el segundo congreso europeo, que tendrá lugar en Augsburgo (Alemania).

Agustín Born, *Pbro.*

LOS fieles exigen de sus sacerdotes una celebración no sólo digna, sino también bella. "Es necesario, dicen, que la actitud del celebrante en la Misa nos ayude a REALIZAR la presencia de Cristo". Ciertamente el oficiante en el altar debe revelar a Cristo no sólo por lo que dice, sino por lo que hace; por lo que es. Sus movimientos deben tener la justeza, sus gestos la exactitud, su postura la gravedad, su voz la plenitud que permitan descubrir y sentir la presencia y la acción del Señor. Los discípulos de Emaús reconocieron al Maestro en la fracción del Pan. ¡Cuál no habrá sido la perfección de este gesto que se conservó así grabado en su memoria! ¿Pueden los fieles todavía descubrir la misteriosa presencia en la manera con que sus sacerdotes parten el Pan?

A. CRUIZIAT.

La Liturgia vivida en el Hogar

"Todo el año litúrgico puede considerarse un magnífico himno de alabanza que la familia cristiana, por medio de Jesús, su eterno Mediador, entona al Padre celestial; pero requiere de nosotros también un estudio diligente y bien ordenado para conocer y alabar cada vez más a nuestro Redentor..." (Pío XII, en la encíclica "Mediator Dei").

En el seno de su propio hogar, debe comenzar para el cristiano, ese conocimiento del año litúrgico al que alude el Santo Padre. El niño de familia católica ha de vivir, desde su más tierna edad, los misterios de la obra redentora renovados en el año eclesiástico, respirándolos, por decirlo así, en el ambiente de su hogar. La familia cristiana, si pretende llevar con derecho el título de tal, no puede mantenerse al margen de esa constante renovación de los pasos de Cristo en el tiempo, sino que ha de identificarse con su Salvador y vivir con El anualmente cada uno de sus misterios.

A través del desarrollo del año litúrgico, dividido en dos Ciclos bien demarcados, Navidad y Pascua, se van sucediendo los tiempos litúrgicos, caracterizándose cada uno por su espíritu: de ansia, de alegría, de arrepentimiento, de dolor, de júbilo y de esperanza. Estos sentimientos emanados de los misterios culminantes de la época, que animan a la Iglesia, deben también cultivarse en cada hogar católico.

Se inicia el año con el Ciclo de Navidad, el cual gira en torno de la Encarnación del Verbo, siendo sus puntos culminantes Navidad y Epifanía. Este ciclo comienza, a su vez, con el tiempo de Adviento, es decir, con las cuatro semanas de preparación precedentes a las fiestas de Navidad y de Epifanía.

La característica de este tiempo es el anhelo por la llegada del Salvador. La liturgia nos transporta a la época de la primera Venida de Jesús y nos hace ver el ansia con que los justos del Antiguo Testamento esperaban al Mesías. Durante la última semana resuenan, como grito incontenido de este santo anhelo, las antífonas OH que son un clamor por la pronta llegada del Rey que nos ha de salvar.

Pero esta ansia no es un mero recuerdo del tiempo de expectación del Salvador, es también el anhelo de los cristianos del Nuevo Testamento por la Parusía del Señor, que, Glorioso y Exaltado, vendrá a dar perfecto cumplimiento a nuestra redención. La Iglesia y, por lo tanto, la familia cristiana, permanecen, en Adviento, en ansiosa espera. Adviento es algo semejante al crepúsculo matutino, esa hora en que las tinieblas nocturnas van disipándose a medida que avanza la claridad. Figura de ese avanzar de la luz es, en los hogares, la corona de Adviento, que consiste en una corona tejida con ramas de pino y adornada con cuatro velas, las cuales van encendiéndose sucesivamente, cada domingo una más, anunciando la proximidad del Mesías Rey. Este distintivo del tiempo litúrgico, no debería faltar jamás en las casas cristianas, ya que es como un sello de unión con el Salvador. El espíritu a observarse en estas semanas, no es de penitencia como erróneamente se supone, sino de recogimiento y expectación. En la última semana tiene lugar la fiesta de Ntra. Sra. de la Esperanza, llamada también de la OH, es decir, de la expectación del Nacimiento del Divino Hijo. María, es, pues, figura destacada en la liturgia de Adviento. Su "espera" es el ejemplo más acabado del espíritu de este tiempo. Como Madre aguardaba ansiosa la llegada de su Hijo, pero como hija de Dios anhelaba, llena de esperanza, el advenimiento del Mesías. La imagen de María debe ocupar un lugar destacado en todos los hogares durante el Adviento, como símbolo de ansiosa esperanza. Asimismo ha de destacarse la figura de Isaías, especialmente leyéndose y meditándose en familia sus profecías.

Estas cuatro semanas son también destinadas para la preparación del Pesebre. La familia entera, padres e hijos, deben colaborar en esta hermosa tarea, que predispone el espíritu a la meditación y preparación para la solemne fiesta.

La búsqueda de musgo, plantas silvestres y piedras para la construcción del Pesebre, la ejecución de figuras y de los distintos implementos del Nacimiento, la confección de adornos para el Arbol, el ensayo de música y cantos de Navidad: todo ello irá haciéndose paulatinamente y en tal forma que el espíritu de cada familiar y el ambiente de la casa estén saturados de pensamientos relacionados con el misterio del Adviento y de las fiestas que se van acercando, y colmados de gozosa expectación.

En la última etapa del Adviento, el clamor de las antífonas OH y las cuatro velas encendidas en la Corona irán despertando el júbilo en la casa. El Pesebre, el Arbol y los regalos estarán casi prontos. La alegría interior por la venida del Salvador comienza a desbordarse. El hogar se va vistiendo de júbilo y el amor cristiano se manifiesta en los regalos y en las tarjetas de saludo que se están preparando.

Llega por fin la Noche Buena, la gran noche que nos trajo la salvación. El misterio del Nacimiento de Cristo se renueva, Jesús vuelve a nacer en el sagrado Misterio. Y el júbilo hace eclosión en todo el universo. Dentro del hogar, todo es alegría. El Pesebre ocupa el lugar principal. El Arbol, cargado de luz y de regalos, resplandece como una antorcha de felicidad. Se oye música y cánticos navideños; se siente el aroma de las flores y el perfume del árbol de pino. La familia está reunida en torno del Pesebre. Todos han celebrado en la Misa el misterio de la Venida de Cristo y se han colmado de gracias en el Santo Sacrificio. De regreso al hogar, en familia se festeja el misterio de Belén con cristiano gozo — con verdadero espíritu de Navidad.

¡Qué doloroso es, en cambio, el cuadro de paganismo que ofrecen en Navidad nuestras ciudades! Con bailes, cenas, reuniones y espectáculos carnavalescos y lujuriosos se "conmemora" la Noche del Niño del Pesebre. La familia cristiana debe esforzarse por contrarrestar estas costumbres abominables que abofetean la divina Faz del Niño nacido para su salvación. No sólo en forma negativa, repudiando y evitando esa clase de fiestas, sino también en forma positiva, celebrando cristianamente la renovación de los misterios de la Natividad.

También el Arbol de Navidad ha perdido su carácter religioso, convirtiéndose en una decoración pagana, librada al gusto cursi y a las conveniencias comerciales. El Arbol cubierto de adornos charros y sin ningún sentido religioso, no es oportuno junto al Pesebre, pero cuando está engalanado con símbolos cristianos, con luces y regalos apropiados es una hermosa y cristiana expresión del misterio de la Natividad del Señor, a más de ser un bello complemento del ambiente de gozo navideño y como ninguna otra cosa emana felicidad hogareña y amor familiar. Veamos, pues, el verdadero simbolismo del Arbol de Navidad. El pino, siempre verde, recuerda la vida divina sin fin que Cristo nos comunicó al hacerse hombre. Los regalos y adornos simbolizan los preciosos frutos y dones de la Redención. Las velas encendidas significan que Jesús es la Luz Divina y "alumbra a todo hombre al venir a este mundo" (Jo. 1, 9). Los obsequios que se entregan mutuamente al pie del Arbol quieren recordar la generosidad y el amor del Padre y del Verbo y retribuirlos en la persona de los seres queridos. De esta manera el Arbol constituye un verdadero símbolo del amor divino y humano, dadivoso, bello y resplandeciente.

Los mencionados adornos con símbolos alusivos a las Tres Divinas Personas, los Sacramentos, la Pasión, la Santa Misa, etc., pueden hacerse de madera recortada y plateada o dorada, o bien de cartulina. La forma de estrella es muy aparente por ser la estrella uno de los principales símbolos de la Nochebuena. Estos adornos que las mentalidades mediocres rechazan por encontrarlos ordinarios y pobres, revisten, sin embargo, una significación hermosísima por haber sido hechos en casa y durante la preparación de Adviento, y podrán ser muy artísticos a pesar de su sencillez.

La segunda gran festividad de este ciclo es la Epifanía. En la antigüedad se la consideraba la fiesta de Cristo Rey, pues es la manifestación a las naciones, de Cristo el Mesías-Rey. Hay que cuidarse de no continuar la deformación

que ha hecho de esta grandiosa fiesta una tradición infantil con resabios supersticiosos. Si bien es una costumbre muy hermosa el recordar los presentes de los Magos al Niño Mesías, haciendo regalos, no está bien, sin embargo, el convertir la solemnidad de la Epifanía en día de puros juguetes y juegos infantiles, y hacer de los santos Reyes figura de los señores jugueteros. Niños y mayores han de tomar en serio esta celebración en todo su magno sentido. Es decir que ese día toda la cristiandad ha de vivir la solemne manifestación de la Realeza de Cristo y, al mismo tiempo, recordar con veneración a los tres santos testigos de la Epifanía, representantes de la gentilidad.

Entre las dos grandes fiestas de este ciclo está ubicada la de la Circuncisión de Jesús, que lamentablemente desaparece a causa de la fiesta civil del Año Nuevo, lo cual la familia cristiana debe procurar de evitar. Es justo que se festeje la entrada de un nuevo año, y sobre todo que se den gracias a Dios por los dones recibidos en el que terminó y se le ofrezca el que se inicia. Pero no debe olvidarse por estos motivos la importancia que asume la fiesta de la Circuncisión.

Termina el ciclo de Navidad el 2 de febrero, fiesta de la Presentación. Este día han de retirarse el Pesebre y el Arbol. El gozo por la Venida del Mesías se interrumpe. La profecía de Simeón ha vertido una gota de amargura. Y el Niño Salvador comienza a perfilarse como Varón de Dolores.

M. JUANA AYALA RODRÍGUEZ.

Calendas de Navidad

En pocas líneas ha escrito la Iglesia un largo poema para anunciar el Nacimiento del Salvador. En la sombra y en el silencio de la noche que precede a la fiesta de Navidad le hace cantar a uno de sus sacerdotes o de sus levitas; y en las profundidades del santuario resuenan estas simples y admirables palabras:

El año de la Creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra, 4199.

Del Diluvio, el año 2957.

Del nacimiento de Abrahán, el año 2015.

De Moisés y de la salida del pueblo de Israel, de Egipto, el año 1500.

De la unción de David, como Rey, el año 1032.

En la semana 65ª de la Profecía de Daniel.

En la Olimpíada 194ª.

De la fundación de Roma, el año 752.

De Octaviano Augusto, el año 42.

Estando pacificado el orbe entero: en la Sexta Edad del mundo: Jesucristo, Dios Eterno e Hijo del Eterno Padre, queriendo consagrar a este mundo con su piadosísimo Advenimiento, y habiendo sido concebido por obra del Espíritu Santo, pasados los nueve meses de su concepción, nace de la Virgen María en Belén de Judá, hecho hombre.

¡EL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN LA CARNE!

Posibilidades actuales de la Arquitectura Religiosa

El cielo es mi trono y la tierra el escabel de mis pies. ¿Qué casa me habéis de edificar vosotros y qué lugar para morada mía? ¿Por ventura no hizo mi mano todas estas cosas?

(Isaías 66, 1-2).

El arte, y particularmente la arquitectura, es expresión cabal de la cultura de cada época; sólo teniendo en cuenta sus manifestaciones puede desentrañarse totalmente su significado histórico. Por esto la historia del arte es componente imprescindible de la historia de la humanidad.

Nuestra época ha de conducir necesariamente a una renovación de la Iglesia. Producido el choque formidable con los movimientos que podemos reunir bajo el común denominativo de racionalismo, que no es otra cosa que un aspecto nuevo del mismo materialismo que en todas las épocas y bajo formas distintas le ha salido al paso; invicta todavía luego de esos cotejos, elementos providenciales de su renovación y purificación eternas, el Cristianismo debe entrar necesariamente en un período de franco florecimiento. Un signo de ello es su vitalidad en medio de las persecuciones, tal vez las más vastas y encarnizadas de la historia, centradas en su organización en torno al comunismo. Otro lo es el nacimiento a la fe de regiones enormes, en el Africa particularmente; los relatos de los misioneros nos hablan de una floración evangélica de ese mundo ignorado como no era dable contemplar en la tierra desde hacía siglos.

Estos acontecimientos coinciden con el nacimiento de una nueva arquitectura. - No es ésta la oportunidad de historiar ese hecho, que se presenta por otra parte con una claridad tal que no puede ya ser puesto en duda. - Esa nueva arquitectura, si bien no tiene la batalla ganada, es hoy una realidad viviente y puede señalarse como una de las grandes conquistas culturales de nuestro siglo. No podemos ya renunciar a ella, porque está basada en hechos técnicos, sociales, artísticos, de absoluta validez histórica, lo cual autoriza a afirmar que los movimientos románticos que se le oponen podrán sólo retardar su marcha, nunca detenerla.

Es históricamente necesario, entonces, que el arte cristiano de este siglo traduzca esa nueva realidad. - Y si bien empieza recién a hacerlo, es evidente que pueden ya señalarse obras que ha de destacar el historiador futuro como primeros jalones del movimiento renovador. - La nueva arquitectura religiosa, producto de esos dos hechos fundamentales que hemos apuntado, —renovación religiosa y renovación artística— se caracteriza por la simplicidad derivada del respeto absoluto a las imposiciones litúrgicas, por la sinceridad de sus medios expresivos y técnicos, por la pureza de un arte que retoma lo más bello de las auténticas tradiciones cristianas y lo expresa naturalmente, en un lenguaje nuevo y sincero, favoreciendo el resurgir de una religiosidad profunda, libre de los sentimentalismos y afectaciones que constituyen la peor herencia de los siglos pasados. - Simplicidad, pues, valoración de los elementos litúrgicos esenciales en un sentido que tiene mucho de común con búsquedas del románico —que llegó a expresar magistralmente algunos de estos valores— pero usando ahora de todas las posibilidades técnicas y expresivas de nuestra época; todo lo cual se contrapone a un arte decrépito, que agoniza desde hace más de un siglo sin terminar de expirar, mantenido por las drogas de los falsos estilos; un arte que no podría ser tal vez mejor caracterizado que a través del juicio terrible que mereciera de Claudel, que no nos resistimos a transcribir: "Para quien se atreve a mirarlas, las iglesias actuales tienen el interés y el patetismo de una confesión: debilidad, indigencia, timidez de la fe y del sentimiento, se-

quedad de corazón, hastío de lo sobrenatural, dominio de las convenciones y de las fórmulas, exageración de las prácticas individuales y desordenadas, lujo mundano, avaricia, fantasía, chabacanería, fariseísmo, lujuria".

En nuestra América, desgraciadamente, pocos esfuerzos orientados en tal sentido han podido fructificar; falso sentido de la tradición e incomprensión del espíritu de la arquitectura moderna son las causas principales de ello. - Por eso creemos de especial importancia proponer como motivo de meditación, para sacerdotes y fieles, ese hecho que es la nueva arquitectura y, en general, el arte nuevo. - La historia ha dado su verdadero lugar en la leyenda a esa visión fantástica, tan difundida todavía, de un pueblo entero levantando, con el solo auxilio de su intuición que saltaba por encima de las técnicas e improvisaba los talentos artísticos, esos formidables monumentos del arte y de la fe que son las catedrales góticas. - Se acepta ahora que hubo siempre un hombre —o varios— de mente genial y de profundo dominio técnico de su "oficio", artista verdadero, verdadero arquitecto; y que hubo a su lado religiosos —monjes o sacerdotes— que señalaban la orientación de sus creaciones y proponían los temas para las representaciones escultóricas y pictóricas.

Pero hubo también un pueblo que creyó en unos y en otros, en la misión orientadora —necesaria e irrenunciable— del clero, y en el dominio de los medios expresivos y técnicos de los arquitectos y de los artistas, que sólo ellos pueden aportar. - Ninguna de esas fuerzas puede estar ausente. - Sólo la conjunción de ellas, armónicamente organizadas —impulsos distintos orientados hacia idéntico fin— pudo dar los monumentos perdurables del pasado; y solamente esa unión puede conducirnos a plasmar los monumentos, también grandes, que señalen al porvenir la fe de nuestro siglo.

AQTO. ALBERTO PUPPO.

CRONICA

Reunión de Profesores de Liturgia. Tuvo lugar en el Priorato de Notre Dame de la Roseraie, en Bruselas (Bélgica), los días 27 y 28 de septiembre unas jornadas de profesores de Liturgia que versaban sobre el tema: "La Confirmación". Una sesión siguiente reunió a los profesores de Dogma para el estudio del tema: "Liturgia, lugar teológico". Estas dos sesiones estuvieron dirigidas por "Parroisse et Liturgie" (revista de la Abadía benedictina de San Andrés, Bélgica) y también por el "Centre d'Apostolat Liturgique Populaire".

Reunión de Profesores de Religión. Un "week-end" de los profesores de Religión tuvo lugar los días 4 y 5 de octubre también en la Rosaire (Bélgica). El tema desarrollado fué: "La escatología en la Escritura y en la Liturgia". Señalamos entre las relaciones presentadas, las del Abate Giblet: "El retorno de Cristo en la Escritura"; Abate Rose: "La inspiración escatológica de la Liturgia"; Abate Moeller: "La escatología en la mentalidad moderna"; R. P. Cornelis, O. P.: "La doctrina de la escatología y los últimos tiempos".

Congreso del Centro de Pastoral Litúrgica (Francia). Tuvo lugar los días 10, 11 y 12 de septiembre en Versalles. El tema central de las relaciones fué: "El Bautismo, entrada en el pueblo de Dios". El programa realizado fué: Miércoles 10, Abate Schmitt: "El aspecto social de la Redención en el Nuevo Testamento"; abate Chavasse: "Del pueblo de Dios en la Iglesia"; Canónigo Sauvage: "Iniciativas pastorales para valorizar el aspecto comunitario del Bautismo"; Abate Etchegaray: "La legislación de la Iglesia sobre el Bautismo de hijos de católicos no-prácticos". - Jueves 11, R. P. Iiégé: "La teología de la Iglesia y los problemas actuales de una pastoral misionaria"; abate Honore: "Los Bautismos en los Hospitales"; R. P. Bouyer: "El simbolismo profundo de los ritos bautismales". - Viernes 12, R. P. Roguet: "La teología del «carácter sacramental» y la incorporación a la Iglesia"; Dom B. Botte: "La interpretación de los textos de la liturgia bautismal"; Canónigo Jenny: "Cómo reavivar en las parroquias el sentido comunitario del bautismo".

Movimiento Litúrgico en la Acción Católica Francesa. Los días 23, 24 y 25 de mayo tuvieron lugar en París las reuniones anuales de la Federación Nacional de Acción Católica. Su tema fué: "Al servicio de la Iglesia en la comunidad parroquial y por ésta misma". Se destaca especialmente la orientación litúrgica de esas reuniones y la importancia que en los medios de Acción Católica ha tomado el problema litúrgico. Hagamos notar la decisión tomada por el Comité Director de dicha Federación de dirigir todos los esfuerzos del período 1952-1953 hacia el estudio, la investigación y la realización práctica de lo que fué el tema de las recientes sesiones del Centre de Pastoral Liturgique, esto es: la revitalización de la acción católica comunitaria por una consciente comprensión del papel que debe desempeñar la celebración litúrgica bajo su aspecto sacramental.

Semana litúrgica en Estados Unidos. Este año tuvo lugar en Cleveland (Ohio) bajo la presidencia de Mons. E. F. Hoban. El tema principal de su programa los constituyó el ministerio pascual.

Vigilia pascual. Basándose en la venta de los ejemplares sobre la Vigilia Pascual, celebrada el Sábado Santo por la noche, o sea más de 200.000 folletos, "The Worship" se muestra satisfecho sobre ese primer ensayo de la restauración pascual en los Estados Unidos.

Reconstrucción de Monte Cassino (Italia). Los monjes benedictinos de Monte Cassino, cuna del monacato occidental, destruída durante la última guerra, celebraron su retorno a la célebre Abadía con un Capítulo General. Desde 1945, fin de la segunda guerra mundial, un grupo de monjes trabajaba en reproducir exactamente el histórico edificio aprovechando gran parte de los materiales encontrados en las ruinas.

Reunión de organistas (Montevideo). En septiembre del corriente año, los organistas fueron invitados a una reunión por la Comisión Arquidiocesana de Música Sagrada. El Presidente de dicha Comisión hizo una exposición sobre las reglamentaciones que la Iglesia ha establecido sobre la Música Sacra con el objeto de hacerlas cumplir en lo posible como manera de festejar el próximo quincuagésimo del documento pontificio "Motu Propio" del Beato Pío X. Prueba del éxito obtenido y del interés que han despertado estas reuniones fué la moción de uno de los integrantes de esta reunión para que éstas se repitan periódicamente.

Primera ordenación sacerdotal en Dinamarca. Tuvo lugar en Aalborg, conferida por el Vicario Apostólico de Dinamarca, Mons. Teodoro Suhr O.S.B. Hasta ahora, los sacerdotes daneses fueron ordenados en Roma o en Lovaina (Bélgica) donde hacían sus estudios. Con la reciente ordenación, se reanudan en ese país las ordenaciones sacerdotales interrumpidas en el siglo XVI, a consecuencia de la reforma protestante y de la persecución a los católicos encabezada por el Estado.

Aspectos litúrgicos del Brasil. Acaba de aparecer la 10ª edición del Misal Cotidiano preparado por Dom Beda Keckeisen O.S.B. y publicado por el Monasterio de San Benito. Las repetidas ediciones de este Misal en un escaso período de diez años, dan claro testimonio del éxito alcanzado y de la creciente vida litúrgica de los fieles brasileños.

En este país se hace cada vez más general el privilegio de la celebración de la Misa, por la tarde.

Reforma del horario de Semana Santa. En el reciente Congreso de Barcelona, el R. P. Antonelli, relator de la S. Congregación de Ritos, ha revelado el interés que esa Congregación se ha tomado por la reforma del horario de Semana Santa. No es imposible que desde el año próximo se pueda celebrar por la noche la Misa del Jueves Santo y el Oficio del Viernes Santo.

BIBLIOGRAFIA

Die Heilige Osternacht. - Editorial: Bonifacius-Druckerei, Paderborn, 1952. - 10x14,5 ctms., 47 págs.

El folleto fué preparado por la Curia Eclesiástica de Paderborn para uso de los fieles de aquella arquidiócesis alemana. Comprende todo el ceremonial del nuevo rito de la Vigilia Pascual con breves explicaciones y algunos cánticos populares apropiados, que son intercalados en ciertos momentos de la sagrada función. El librito está cuidadosamente presentado, en formato pequeño y sencillo pero de elegante aspecto. *A. B.*

A. G. Martimort: Del Obispo. Ediciones Benedictinas, Cuernavaca, México. 1 vol., 17 x 22 ctms., 64 págs.

La presente edición, publicada por el Monasterio de Ntra. Sra. de la Resurrección, de Cuernavaca (México) es una traducción de la obra francesa, escrita por el canónigo A. G. Martimort. Se trata de un interesante ensayo sobre la teología del episcopado. Tal vez sean muchos los que desconocen cuál es la auténtica responsabilidad de un Obispo y en qué consiste su verdadera misión como pastor de una grey de almas. Este libro muestra, sencilla y admirablemente, qué es en verdad un obispo: "no un administrador religioso, un gobernador eclesiástico, sino un pastor de almas, un misionero en todo el sentido de la palabra; no sólo testigo y defensor de la fe, sino también su iniciador" (Cardenal Sallége). El canónigo Martimort, que es profesor de Liturgia, termina su ensayo con un capítulo sobre "las realizaciones litúrgicas que pueden reintegrar la devoción de los cristianos a su obispo".

A. B.

Anónimo: Una escuela de servicio del Señor. Ed.: Monasterio de Ntra. Sra. de la Resurrección, Cuernavaca (México). 1 vol., 13 x 21 ctms., 61 págs.

Los monjes benedictinos de Nuestra Señora de la Resurrección (México) han editado este pequeño extracto de la Regla de San Benito. Es un hermoso librito, de presentación muy cuidada y agradable. Cada punto de la Regla va ilustrado con un dibujo explicativo, de singular gracia e interés.

J. A.

Abbé R. Aigrain: Liturgia. Librairie Bloud et Gay, París. 1 vol. enc., 12,5 x 20 ctms., 1.141 págs.

Esta enciclopedia de conocimientos litúrgicos, publicada bajo la dirección del abate R. Aigrain, a pesar de su carácter popular, puede considerarse un completísimo texto de consulta, de amplia documentación sobre cuestiones litúrgicas y ciencias anexas. Colaboraron en la obra los más eminentes liturgistas franceses y belgas de la actualidad, entre ellos Dom F. Cabrol, abad de Farnborough, Dom Gaspar Lefebvre, O.S.B., los PP. Marie-Hugues Lavocat, O. P. y M. J. Rouët de Journel, S. J., los abates Ch. Grimaud y G. Duret, etc. El texto está complementado con copiosas láminas explicativas que aumentan el interés del libro. A falta de una obra similar en idioma castellano, recomendamos esta enciclopedia a nuestros lectores, tanto sacerdotes como laicos.

J. A.

Nüdling: **Lukas der Arzt.** - Editorial Echter-Verlag, Wurzburgo, 1951. - 1 vol. enc., 15x21 ctms., 420 págs.

Una novela de la época de San Pablo, donde el autor ha sabido dar un cuadro fiel y vivo del ambiente de entonces, en el cual se destacan los personajes bien caracterizados dentro de una pintura llena de colorido. Se nos acercan asi tiempos lejanos como si fueran de ayer. Las escenas del Evangelio cobran nueva vida. Ante nuestra vista, San Lucas, en busca afanosa de las huellas de Cristo, escribe su relato evangélico. Entre las novelas de este estilo, la presente es una de las mejores.

L. F.

M. S. C.: **Celebración Nocturna de la Vigilia Pascual.** - Editorial: Parroquia de San Felipe, Lima, 1952. - 11x17 ctms., 30 págs.

A fin de proporcionar a los fieles los textos de la nueva Vigilia de Pascua, los P. Misioneros del Sagrado Corazón, que tienen a su cargo varias parroquias, publicaron este práctico folleto que contiene el ceremonial completo junto con una introducción explicativa. Los textos están bien dispuestos e impresos en tipos grandes que facilitan la lectura. El librito lleva en su portada un artístico diseño representando el Cirio Pascual con el signo prescripto por la nueva liturgia.

A. F. R.

Emiliana Löhr, O.S.B.: **Das Herrenjahr** (El Año del Señor). - Editorial Pustet, Ratisbona, 1951. - 2 tomos, 11x19 ctms., 451 y 416 págs.

La primera edición alemana de esta obra vió la luz en 1934, y desde entonces ha sido traducida al inglés, holandés y al francés, siendo la presente la quinta edición alemana, lo cual atestigua por sí mismo la aceptación con que cuenta este interesante libro.

El que escribe hoy en día un libro sobre el Año Litúrgico, se encuentra entre dos escollos igualmente peligrosos: el primero, de repetir con variantes más o menos felices lo que los grandes y reconocidos autores ya han dicho en sus obras fundamentales, — el segundo, no menos fatal, de buscar la originalidad a toda costa, haciendo tal vez aplicaciones simbólicas y figuradas traídas "de lejanas tierras", que, cuando menos, son hasta subjetivas. Con razón, pues, merece nuestra atención una obra que supo evitar por igual ambos peligros y representa un auténtico y nuevo valor.

Como lo indica la autora en el prólogo a la primera edición: "Esta exposición se cimenta sobre la doctrina de la presencia mística pero actual de los hechos históricos de la redención en los actos litúrgicos, y con ello sobre los trabajos científicos del D. Dr.

Odo Casel, O.S.B." - Según este prestigioso Liturgista benedictino, fallecido en 1948, la sublime tarea del cristiano de llegar a ser otro Cristo, se realiza mediante los mistrios de la fe, es decir, mediante aquellos actos litúrgicos en los que la vida de la fe halla su expresión objetiva. Por la fe tocamos la esfera vital de Cristo, y por lo tanto el sagrado misterio del culto es una renovación actual de los misterios del Verbo encarnado. Pero esta renovación no debe entenderse acaso de manera meramente recordativa sino como la "presencia salvífica de Cristo", la cual no fué dada tan sólo a sus contemporáneos de la Palestina, sino a todas las generaciones en los misterios del culto litúrgico.

Semejante concepción está plenamente en la línea de las obras del gran maestro espiritual Dom Columba Marmion, O.S.B., (cf. "Jesucristo en sus Misterios"), pero lo original está en su aplicación específicamente litúrgica.

No explicar ni menos historiar o analizar, sino captar y describir, o sea, *vivir* la liturgia de las Misas dominicales, de Navidad, Epifanía, Cuaresma, Témporas y Vigilias, que forman el Año del Señor, - es el fin que se propone la obra, presentada impecablemente en un solo tomo de papel biblia por Federico Pustet; y con su lenguaje palpitante y muy humano, sagrado y moderno a la vez, y su dominio de la Sagrada Escritura lo ha logrado tan bien, que desearíamos verla en las manos de todos los que aspiran a completar la ciencia litúrgica con la contemplación y vivencia íntima del culto divino. *H. K.*

Guillermo Vega: **La Sagrada Tonsura.** - Editorial Granamérica, Medellín (Colombia), 1951. - 12x17 ctms., 12 págs.

La publicación de referencia contiene —como dice su título— el ceremonial de la Sagrada Tonsura, precedido de una introducción explicativa referente a este primer paso hacia la Ordenación Sacerdotal. El autor, un estudiante del Seminario para profesionales, de Medellín, comprendiendo la necesidad de un texto para uso de los fieles que asisten a la ceremonia de la Primera Tonsura, preparó con gran acierto este folleto en vísperas de ser tonsurado él mismo. El librito está muy bien presentado en buena impresión a dos tintas. *V. P.*

Rituale Romanum. - Editio Taurinensis quarta juxta typicam. - Editorial Marietti, Turín, 1952. - 1 vol., 10,5x16,5 ctms., VIII, 706 y 65* págs.

A la conocida Casa Marietti, de Turín, cabe el honor de haber editado el nuevo "Rituale Romanum" como primicia, apenas publicada la edición típica de la Imprenta Vaticana. Todo cuanto se ha dicho sobre la "típica" (véase el número anterior de nuestra revista) vale, naturalmente, también para la presente edición. Por eso, nos limitaremos a destacar sólo las características exteriores y técnicas de la edición Marietti: el papel Biblia, de color marfil, de primera calidad; la impresión impecable; los tipos grandes y fácilmente legibles; la encuadernación fuerte y elegante. No dudamos de que la nueva edición encontrará la acogida que merece. Sólo usándola, los sacerdotes se darán cuenta de las notables reformas que la Santa Sede ha tenido a bien introducir. Una de las más significativas es la incorporación de los Salmos según la nueva versión latina. *A. B.*

Robert B. Witte: **Das Katholische Gotteshaus** (El Templo Católico). 2ª edición. - Editorial Matthias-Grünewald, Maguncia, 1951. - 1 vol. enc. en tela, 16,5x24,5 ctms., 508 págs.

El presente libro está destinado, especialmente, para los sacerdotes y para los arquitectos, artistas y artesanos que se dedican a la construcción de las iglesias católicas y a la confección de su mobiliario, de los objetos del culto y demás utensilios del templo. Posiblemente sea una de las obras más completas y extensas en la materia. Constituye un lazo de unión entre los sacerdotes y los artistas cristianos encargados de dar forma real y digna a la concepción auténtica del templo católico y de todos sus elementos constructivos, plásticos y litúrgicos.

La mera enumeración de los grandes temas de la obra nos dará una somera idea del contenido del libro y de las materias que trata. Helos aquí: Principios fundamentales del arte sagrado - La estructura de una iglesia y sus elementos arquitectónicos - El mobiliario del presbiterio - El mobiliario de la nave - La instalación de la sacristía - Pintura y escultura - Los Ornamentos - Los vasos sagrados y utensilios del culto divino - Los libros litúrgicos - Las instalaciones técnicas - La conservación de los monumentos eclesiásticos - El cementerio y los monumentos funerarios - El arquitecto y los empresarios; directivas y contratos.

El libro no se limita a ofrecer los datos exactos de la legislación eclesiástica acerca del templo católico, de su mobiliario y los diversos utensilios del culto divino, citando extensamente los cánones, rúbricas y decretos correspondientes, sino que presenta, además, valiosas normas y directivas prácticas para su diseño y su realización. Asimismo, la evolución histórica y el sentido simbólico de los distintos objetos forman parte de este notable estudio.

Estimamos que la obra que comentamos constituye un manual sumamente práctico para todos los que intervengan, de una manera o de otra, en la construcción y ornamentación de la Casa de Dios. *A. B.*

Quaderni Liturgici, publicados por L'Opera della Regalitá di N. S. G. C., Milán.

Es una colección de cuadernos ilustrados sobre diversos temas litúrgicos, de 22 páginas cada uno. He aquí algunos de sus títulos: El Sacerdote - La Misa - La Cuaresma - La parroquia - La Virgen - El Bautismo - El Matrimonio - La Navidad. Tanto por su contenido como por su precio, todos ellos tienen un evidente carácter popular. Su principal finalidad consiste si no en profundizar los conocimientos de los fieles sobre esas materias, al menos hacerlas mirar con afecto y aprecio por el pueblo cristiano. *S. F.*

Murales Litúrgicos, publicados por L'Opera della Regalitá di N. S. G. C., Milán.

De letras claras y colores llamativos, son un precioso auxiliar para la enseñanza de la doctrina cristiana y la formación religiosa del pueblo por el método intuitivo, especialmente por el valor simbólico de los dibujos que los ilustran. Comprende también, esta colección, una serie de carteles sobre las distintas épocas y las principales fiestas del año litúrgico y los sacramentos, destinada a fomentar la vida litúrgica en el pueblo cristiano.

S. F.

Opera de la Regalitá di N. S. G. C.: **El mio Messalino - La Messa dei Fanciulli - La S. Messa - Ordinario della S. Messa - La Messa del Popolo - Messa Dialogata dei Fanciulli - La S. Messa per i giovanetti.** - Soc. Ed. "Vita e Pensiero", Milán.

Esta serie de folletos, preparados por L'Opera de la Regalitá di N. N. G. C., ponen al alcance de los niños y jóvenes los conocimientos elementales sobre la santa Misa, ayudándoles a asistir al Santo Sacrificio de manera consciente y activa. Estas publicaciones, de carácter popular, constituyen una gran ayuda para la catequesis y la formación litúrgica de los jóvenes.

S. F.

Sauvageot y Jacquin: **Retraite de Communion Solennelle et de Profession de Foi.** - Editions Fleurus, Paris. - 1 vol., 11,5x15,5 ctms., 149 págs.

Anónimo: **Cérémonial complet de Profession de Foi solennelle et de Promesse de Fidelité.** - Editions Fleurus, Paris. - 1 vol., 11,5x15,5 ctms., 64 págs.

El primero de estos folletos, escrito por dos párrocos, ofrece a la luz de las experiencias vividas, importantes sugerencias para la organización de retiros preparatorios a la Primera Comunión Solemne y la Profesión de Fe; el segundo, el ceremonial de los actos del día de la Primera Comunión.

En forma didáctica y en estilo directo y sin rodeos, los autores de "Retraite..." proponen sus ideas que pueden ser la solución de los problemas en los ejercicios espirituales infantiles. Si bien en nuestro ambiente no siempre tienen lugar estos retiros preparatorios, ni tampoco la solemne profesión de fe, consideramos que sería muy importante tratar de implantarlos. Por eso recomendamos estas obritas a párrocos, religiosos y catequistas.

J. A.

David Julien: **Cantiques sur les Psaumes . - Antiennes et Repons** (colección Gloria, Nº 1 y 2). - Editions Fleurus, Paris, 1951 y 1952. - 11,5x16 ctms., 32 págs. c/u.

Dos cuadernitos de cánticos religiosos tomados, uno de los Salmos más usados en la Liturgia, y el otro, de las antífonas, responsorios y aclamaciones litúrgicos; en lengua francesa con melodía gregoriana. La grandeza sobrenatural de los textos bíblicos y litúrgicos, envuelta en la grandiosa sencillez de la música logran el ideal de la belleza pura, tal como lo expresa el autor en la presentación de uno de los folletos: "Buscad la simplicidad y la verdad: grandes serán vuestras posibilidades de esperar la belleza". Estas publicaciones significan un valioso aporte para la renovación del canto popular en nuestras iglesias.

J. A.

Rosenmeyer-Leblanc: **Konvertiten - Katechismus.** - Editorial: Bonifacius-Druckerei, Paderborn, 1951. - 1 vol. enc., 14x21 ctms., 288 págs.

El libro que lleva el título "Catecismo para convertidos" constituye un manual sumamente práctico para la instrucción religiosa de personas adultas que desean profundizar la doctrina católica, ya sean convertidos en el sentido propio de la palabra, ya sean católicos que buscan ampliar, en forma metódica, sus conocimientos religiosos. Toda la doctrina dogmática y moral de la Iglesia Católica está tratada y explicada con gran sencillez y claridad y, lo que es más, con una profunda visión de conjunto. A lo largo de las páginas de esta obra va surgiendo todo el edificio doctrinal con su hermosa y convincente trabazón que relaciona una verdad con la otra. Uno de los méritos principales de este catecismo consiste en la profusión de citas bíblicas con que se fundamenta la doctrina de la Iglesia, y que llevan al lector insensiblemente a "escudriñar las Escrituras" (cf. Juan 3, 39) en busca de la plena verdad.

La obra presta también gran utilidad a los sacerdotes y catequistas que se dedican a preparar a personas mayores para el Bautismo y la Primera Comunión. Al final trae el libro un breve apéndice con las principales oraciones y con una lista de obras recomendables para profundizar la doctrina católica, especialmente seleccionadas para convertidos.

F. W.

B. van Acken, S.J.: **Wem soll ich glauben?** (¿A quién debo creer?) - Editorial: Bonifacius - Druckerei, Paderborn, 1951. - 12x19 ctms., 84 págs.

Una obrita de pocas páginas, pero de gran valor, sobre todo para aquellos ambientes en que existe una necesaria convivencia entre católicos y protestantes. En tales ambientes son frecuentes las discusiones sobre temas religiosos entre cristianos de distintas confesiones. El libro, por una parte, quiere proporcionar a los católicos una breve explanación de aquellos puntos de la doctrina de la Iglesia que son rechazados por los protestantes; y por otra parte, se propone ofrecer a los hermanos disidentes un resumen de las verdades católicas que difieren de su propio Credo. En efecto, en muchos círculos protestantes se hace notar un gran deseo de conocer la doctrina católica fuera de toda polémica personal. El libro, sobre cada punto que trata, presenta primero a grandes rasgos la opinión protestantes, y luego desarrolla la auténtica doctrina de la Iglesia, refutando los errores con sólidos argumentos tomados de la Escritura y la tradición eclesiástica. Mencionaremos algunos de los puntos estudiados: La Sagrada Escritura y la tradición; la Iglesia y su fundación (el Papado, la Jerarquía eclesiástica, el sacerdocio católico, el Magisterio de la Iglesia, la infalibilidad del Papa); La Justificación; el culto a los Santos (el culto mariano); las indulgencias; los Sacramentos en general y en particular.

A. B.

Libros recibidos

SECCION BIBLICA

Editorial Herder, Freiburg.

H. Bückers, C.SS.R.: Die Bücher der Chronik (Herders Bibelkommentar). - 1952, XII. y 380 págs. - 21 DM.

Peter Hanstein, Bonn.

Alttestamentliche Studien (Estudios viejotestamentarios) (Bonner Biblische Studien 1.). - Fr. Nötscher zum 60. Geburtstag. - Gewidmet von Kollegen, Freunden und Schülern. - 1950, 292 págs. - 24 DM.

Editorial J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen.

H. Lietzmann: An die Korinther I/II (A los Corintios I/II - Handbuch zum Neuen Testament 9.) - 1949 (4ª edición), 214 páginas.

R. Bultmann; Theologie des Neuen Testamentes (1. y 2. entrega). - 1948 y 1951, 444 págs.

Imprenta E. Rohner, St. Gallen.

J. Staehelin: Neue Gedanken zur Apokalypse (Nuevos pensamientos sobre el Apocalipsis). - 1952, 33 págs.

Ejnar Munksgaard, Kopenhagen.

C. Edlung: Das Auge der Einfalt (El ojo de la sencillez); Eine Untersuchung zu Mt. 6, 22-23 und Lc. 11, 34-35. - Uppsala, 1952, 143 págs.

Editorial Marietti, Romæ/Taurini.

P. F. Ceuppens, O.P.: Quaestiones selectæ ex Epistulis S. Pauli. - 1951, 234 págs.

S. Thomæ Aquinatis: Super Evangelium S. Matthæi lectura. - 1951, IX y 429 págs.

S. Thomæ Aquinatis: Super Evangelium S. Joannis lectura. - 1952, IX y 542 págs.

S. Thomæ Aquinatis: In Aristotelis libros: De cœlo et mundo; De generatione et corruptione, Meteorologicorum expositio. - 1952, XXVII y 740 págs.

P. Teodoro da Castel S. Pietro, O.F.M. Cap.: L'epistola agli Ebrei (La Sacra Bibbia). - 1952, 236 págs.

Editorial Difusión, Buenos Aires.

José M. Cardenal Caro: Cristiano, conozca su Iglesia. - 1952 (3ª edición), 91 págs.

Mons. Miguel de Andrea: Hora de Deberes. La fuerza victoriosa del Espíritu. - 1952, 23 págs.

M. Baguer: Los pequeños artistas. - 1952, 242 págs.

Fr. Charmot: La cabeza bien formada. - 1952, 274 págs.

Sociedad San Vicente de Paúl, Buenos Aires.

Etapas del Catolicismo Argentino. - 1952, 157 págs.

Edizioni Di Storia e Literatura, Roma.

A. Vaccari, S. J.: Scritti di erudizione e di filologia. - Vol. primo: Filologia Biblica e Patristica. - 1952, 395 págs.

Buena Prensa, México.

E. Iglesias, S. J.: De Deo in operatione naturæ vel voluntatis operante. - 1946, 406 págs. - 21.00 dól.

Desclée de Brouwer, Bruges-Paris, Herder, Freiburg.

J. Coppens: Vom Christlichen Verstaendnis des Alten Testamentes (Interpretación cristiana del Antiguo Testamento). Les Harmonies des deux Testaments Supplément bibliographique. Bibliographie J. Coppens. - 1952, 99 págs.

Editorial Aschendorff, Münster i. W.

J. Ludwig: Die Primatworte Mt. 16, 18. 19. in der altkirchlichen Exegese (Las palabras sobre el primado Mt. 16, 18. 19. en la exégesis de la Iglesia Antigua). - Neutestamentliche Abhandlungen XIX. 4. - 1952, VIII. y 112 págs. - 7,50 DM.

Editorial F. H. Kerle, Heidelberg.

W. Stapelmann: Der Hymnus Angelicus. - 1948, 97 págs. - 2,80 DM.

Eugen Biser: Das Christusgeheimnis der Sakramente (El misterio de Cristo en los sacramentos). - 1950, 150 págs. - 2,90 DM.

Ad. Stakemeier: Das Konzil von Trient über die Heilsgewissheit (El Concilio de Trento sobre la certeza de la salvación). - 1947, 219 págs. - 4,80 DM.

W. Lipphardt: Die Geschichte des mehrstimmigen Proprium Missæ (La historia del Proprium Missæ polifónico). - 1950, 163 págs. - 7,50 DM.

H. Schwarzmann: Zur Tauftheologie des Hl. Paulus in Röm 6 (La teología bautismal de S. Pablo en Rom. 6). - 1950, 124 págs. - 3,80 DM.

Antanas Maceina: Der Gross-Inquisitor (El Gran Inquisidor). - 1952, 340 págs. - 12,80 DM.

SECCION LITURGICA

Robert B. Witte, Das Katholische Gotteshaus (El Templo Católico). Segunda edición. Editorial Matthias Grünewald, Maguncia, 1951. 1 vol. enc., 17x25 cms., 508 págs.

Varios: Der Katholizismus in Deutschland und der Verlag Herder (El Catolicismo en Alemania y la Editorial Herder). 1 vol. enc., 15x23 ctms., 320 págs. y 182 columnas. - Editorial Herder, Friburgo en Brisgovia, 1952.

Gaston Courtois: Mon livre de Priére. Editions Fleurus, Paris. 1 vol. enc., 10x13 ctms., 320 págs.

Sauvageot-Jacquin: Retraite de Communion Solennelle et de Profession de Foi. Editions Fleurus, Paris. 1 vol., 11,5x15,5 ctms., 149 págs.

Anónimo: Cérémonial Complet de Profession de Foi solennelle et de Promesse de Fidélité. Editions Fleurus, Paris. 1 vol., 11,5x15,5 ctms., 94 págs.

Gaston Courtois: Messes en Choer Parlé. Editions Fleurus, Paris. 1 folleto, 11,5x14 ctms., 64 págs.

David Julien: Catiques sur les Psaumes. Editions Fleurus, Paris, 1951. 1 folleto, 11,5x 15,5 ctms., 32 págs.

David Julien: Antiennes et Repons. Editions Fleurus, Paris, 1952. 1 folleto, 11,5x15,5 ctms., 32 págs.

Rituale Romanum. Editio Tauriensis quarta juxta typicam. Editorial Marietti, Turín, 1952. 1 vol., 11x17 ctms., VIII, 706 y 65* págs.

Soc. Ed. "Vita e Pensiero" (Distribución; "L'Opera della Regalitá di Nostro Signore Gesú Cristo"). Milán:

Anónimo: El mio Messalino. - 32 págs.

Anónimo: La Mesa dei Fanciulli. - 11x16 ctms., 32 págs.

La S. Messa (colección "Vita Liturgica"). 11x16 ctms., 63 págc.

Ordinario della S. Messa (colección "Testi Liturgici", Nº 20). - 11x16 ctms., 40 págs.

Ernesto Moneta Saglio: La Messa del Popolo. - 11x16 ctms., 32 págs.

UNA MONUMENTAL NOVEDAD PARA EL PREDICADOR

DOCETE

Formación básica del predicador y del conferenciante.

Por el R. P. Antonio Koch, S. J. y el Dr. Antonio Sancho, Can. Mag. - 500 a 600 páginas, en tamaño 15 x 22,5 cm. Los dos primeros tomos están en venta y cada tomo vale $ 120.—.

Abarca en sus ocho tomos los campos del dogma de la vida y de la cultura. Dan una idea general de los temas los siguientes epígrafes: I. Dios; II. Jesucristo; III. La Iglesia; IV. La gracia; V. El hombre y Dios; VI. El hombre en la vida social; VII. La vida del hombre; VIII. La vida de perferción.

Es una traducción de la famosísima obra **"Homiletisches Quellenwerk"**, que ha encontrado en Alemania una entusiasta acogida. Nadie se va a arrepentir de haber adquirido esta obra de valor extraordinario. Es una de aquellas que por su importancia se impone.

EDITORIAL HERDER LIBRERIA

C. PELLEGRINI 1179 T. E. 44 - 9610 BUENOS AIRES

"LA IGLESIA ORANTE"

COLECCION DE PUBLICACIONES DE APOSTOLADO LITURGICO POPULAR, DIRIGIDA POR EL Pbro. AGUSTIN BORN, Director del "Apostolado Litúrgico del Uruguay"

El fin de la colección es: descubrir los tesoros de vida y gracia encerrados en la "oración" de la Iglesia, dar a conocer a los fieles los ritos y ceremonias del culto divino, y hacerles tomar participación activa en la celebración de los Santos Misterios y en la Divina Alabanza.

Tomo I, El Santo Bautismo. - Tomo II, La Santa Confirmación. - Tomo III, Liturgia de Enfermos. - Tomo IV, La Liturgia de Difuntos. - Tomo VI, Las Ordenes Mayores. - Tomo VII, El Sacramento del Matrimonio. - Tomo VIII, Misa Dialogada. - Tomo X, Semana Santa. - Tomo XI, Oficio de Tinieblas. - Tomo XII, Oraciones de la Iglesia. - Tomo XIII, Novena Litúrgica de Navidad.

En preparación:

Tomo V, Las Ordenes Menores. - Tomo IX, Primas y Completas.

MISAL DOMINICAL POPULAR, *por el Pbro. Agustín Born*

Un tomo de 620 páginas.

El Misal Dominical más completo y de más fácil manejo.
Profusión de notas aclaratorias y citas de las Sagradas Escrituras.
Amplias introducciones a cada Misa y a las distintas épocas del año Litúrgico.
Versión de los textos bíblicos, directa de las lenguas originales.
Impreso a dos tintas, ilustrado con láminas explicativas.
Tipos claros de fácil lectura.
Tamaño pequeño y cómodo (7½ x 11½ ctms.)
Presentación elegante.

Por su precio módico, este misal puede ser ampliamente difundido, en parroquias, colegios, centros catequísticos, etc., y constituye un verdadero auxiliar en el apostolado de la Santa Misa, ya que está al alcance de todos. Su costo reducido permite repartirlo gratuitamente. — PRECIO DEL EJEMPLAR: $ 1.00

A. L. D. U.

Apostolado Litúrgico del Uruguay

CONSTITUYENTE, 1582 TELEF. 4 - 47 - 23 MONTEVIDEO

El Apostolado de las HOJITAS SUELTAS

"Veo en la difusión de estas hermosas hojas un apostolado modernísimo y de gran actualidad, hoy que los más de los cristianos sólo así pueden ser enseñados e interesados por lo único necesario, la salvación de sus almas".
Mons. Odorico de Laurisa, Araucanía.

(A DOS TINTAS)

1) Consagración y entrega a Dios.
2) La señal de la cruz.
3) El que sirve.
4) Señor, ¿hasta dónde debe llegar mi confianza?
5) Para la víspera de la Santa Comunión .
6) Oración por los sacerdotes.
7) Oración para pedir vocaciones religiosas (para uso de las religiosas).
8) Oración para pedir vocaciones religiosas (para uso de las alumnas).
9) Basta una leve sonrisa en tus labios.
10) ¡Os amo, Dios mío!
11) Una confianza sin límite.
12) Los primeros sábados de reparación al Inmaculado Corazón de María.
13) Sacramento grande es éste, así como la unión con la Iglesia (para él).
14) Idem, (para ella).
15) La Liga de la Amabilidad.
16) Mi canción diaria.
17) El Remedio por excelencia.
18) ¡Padre, quisiera ser bueno!
19) Plegaria a la Virgen por los sacerdotes.
20) Una misa por mes en honor del Espíritu Santo.
21) Siete oraciones para alcanzar la gracia del Espíritu Santo.
22) Mira, alma cristiana.
23) El secreto de la santidad.
24) Las cinco miradas fecundas.
25) En tus manos.
26) Acto de abandono.
27) Simple oración.
28) La Inmaculada Concepción.
29) Jesús te transforma.
30) Compasión, el problema del dolor.
31) Jesús promete, (las promesas del Sagrado Corazón de Jesús).
32) Los nombres del Espíritu Santo.
33) Los frutos del Espíritu Santo.
34) Invocación del Espíritu Santo.
35) Los dones del Espíritu Santo.
36) No nos olvides.
37) Efectos de la Santa Comunión.
38) Mis intenciones de Misa.
39) El mejor amigo del hombre.
40) Te amo.
41) Los efectos de la gracia santificante.
42) Madres de sacerdote.
43) El Credo del dolor.
44) La queja de Jesús.
45) Dios te ve...
46) Modo práctico de rezar el Santo Rosario (hoja simple).
47) Modo práctico de rezar el Santo Rosario, juntamente con las Letanías Lauretanas (hoja doble).
48) En las huellas de Jesús.
49) Católico: ¿conoces tu responsabilidad?
50) La Santa Misa en unión con el sacerdote.
51) Nuestro Angel Custodio.
52) Deprecación.
53) Oración por las vocaciones.
54) El Santo Sacrificio de la Misa.
55) Cuando se piensa...
56) Irradiar a Cristo.
57) Madre, sé austera.
58) Luz para la familia.

Hojas dobles ..... $ 5.— el cien
Hojas simples ..... $ 4.— el cien

EDITORIAL GUADALUPE
Mansilla 3865 Buenos Aires

¿ES Vd. AMANTE DE LA PALABRA DE DIOS?

Medítela todos los días. Dice el Papa Pío XII: "Queriendo renovarlo todo en Jesucristo, nada deseamos más que el acostumbrarse nuestros hijos a tener la Sagrada Escritura para la lección cotidiana".

LOS SANTOS EVANGELIOS

En *miniatura* y papel Biblia, muy apto para la lectura en los viajes, con tapa cartulina negra extradura e impresa en alto relieve. - Alcanzó 3 ediciones en el primer año. - Formato 7,5x12 cms. - 414 páginas.

Con tapa cartulina ..... $ 5.—
Encuad. en imit. cuero, c/natural „ 10.—
En cuerina, cantos dorados ..... „ 15.—
En cuero, con cantos dorados .... „ 20.—
En cuero, acolchado, c/dorados, guardas de seda y orla de oro .. „ 30.—
En cuero imit. rusia, acolch., cantos dorados, guarda de seda y orla de oro ..... $ 35.—
En cuero imit. rusia, acolch. cantos dorados, guardas de seda y orlas de oro, con presilla ..... „ 40.—

EL ANTIGUO TESTAMENTO

TOMO I. - 3ª edición. - 1033 páginas impresas en papel Biblia. - Formato 10 x 16 cms. - *Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, I y II de los Reyes.*

— Encuadernado en tela ..... $ 20.—
— Encuadernado en cuero negro o rojo, cantos dorados ..... „ 40.—

TOMO II. - 3ª edición. - 922 páginas. - *I y II Paralipómenos, Esdras, Nehemías, Tobías, Judit, Ester, Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés.*

— Encuadernado en tela ..... $ 20.—
— Encuadernado en cuero negro o rojo, cantos dorados ..... „ 40.—

TOMO III. - 3ª edición. - 830 páginas. - *Cantar de los Cantares, Sabiduría, Eclesiástico, Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Baruc.*

— Encuadernado en tela ..... $ 20.—
— Encuadernado en cuero negro o rojo, cantos dorados ..... „ 40.—

TOMO IV. - 3ª edición. - 896 páginas. - *Ezequiel, Daniel, Profetas Menores, I y II Macabeos.*

— Encuadernado en tela ..... $ 20.—
— Encuadernado en cuero negro o rojo, cantos dorados ..... „ 40.—

EL NUEVO TESTAMENTO

TOMO V. - 5ª edición. - 1120 páginas, con comentarios nuevos y considerablemente aumentados.

— Encuadernado en tela ..... $ 20.—
— Encuadernado en cuero negro o rojo, cantos dorados ..... „ 40.—

LAS CARTAS DE SAN JERONIMO

He aquí una obra clásica y principal de espiritualidad cristiana del en quien la Iglesia Católica reconoce y venera al máximo Doctor que le haya otorgado el Cielo para interpretar las Sagradas Escrituras. - 680 páginas, ricamente encuadernadas. - Formato 14,5 x 20 cms.

Precio: $ 25.—

EDITORIAL GUADALUPE

Mansilla 3865 Buenos Aires

BREVIARIUM ROMANUM

CUM NOVA PSALTERII VERSIONE PII PAPAE XII JUSSU EDITA

Ponemos en manos de los sacerdotes una edición, la más *completa, cómoda y práctica que les hace fácil y grato el rezo devoto del Oficio Divino.*

FORMATO: Es ideal: 9,5 x 16 cms.; grosor: 23 milímetros. - TIPO: Llama grandemente la atención el hermoso, elegante y bien legible tipo que impide el cansancio de la lectura. PAPEL: El papel Indio extrafino de 26 gramos por m.² es completamente opaco y de un tono acremado.

ENCUADERNACION:

— Cuero negro, cantos rojos pulidos ..... $ 390.—
— Cuero negro, c/dorados con un adorno dorado en frente „ 480.—
— Cuero negro marroquín legítimo, cantos dorados sobre fondo rojo, los nervios repujados a mano, un adorno en frente y orlas doradas ..... „ 598.—
— Encuadernación de lujo ..... *a pedido.*

El Propio de la Argentina:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

El Propio de la Congregación del Verbo Divino:
— En pliegos sueltos ..... „ 20.—
— Encuadernado en cuerina ..... „ 30.—

Propios para Chile, Perú, México, Colombia y Brasil, a disposición.
Estuches de cuero para el Breviario ..... $ 40.—

EDITORIAL GUADALUPE -- BUENOS AIRES
MANSILLA 3865 — T. E. 72 - 6066

SAPIENTIA

REVISTA TOMISTA DE FILOSOFIA (TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, notas, textos, comentarios y bibliografía.
Colaboran los mejores tomistas del país y del extranjero.

Dirección: Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.).
Suscripción anual: $ 30.— Número suelto: $ 8.—

HISTORIA BIBLICA

de Schuster - Holzhammer

2 tomos encuadernados $ 230.—

Exposición documental fundada en las investigaciones científicas modernas.

✦

EDITORIAL LITURGICA ESPAÑOLA
S. A.

Talleres Gráficos de la Editorial Guadalupe

Correo Argentino Suc. Villa Lezada (B)

FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 3088

TARIFA REDUCIDA

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9937

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY